

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE LETRAS

**Análisis semiótico de textos haquetioscos producidos en
Venezuela y publicados en la revista *Maguén-Escudo***

Tesis de Grado presentada para optar al título de Licenciada en
Letras

Br. Adrienne Sitzer Cohén
Tutor Néstor Luis Garrido

Caracas, octubre 2006

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
DIRECCIÓN DE LA ESCUELA DE LETRAS
COMISIÓN DE TRABAJO DE GRADO

Anuencia del Tutor para la presentación de la Tesis de Grado

Quien suscribe, Tutor NÉSTOR LUIS GARRIDO, C. I. V.- 7.379.376. hace constar que ha revisado debidamente la Tesis de Grado titulada **Análisis semiótico de textos haquetioscos producidos en Venezuela y publicados en la revista *Maguén-Escudo*** elaborada por la bachiller ADRIENNE SITZER COHÉN, y ha considerado que la misma ha sido culminada y se encuentra apta para ser sometida a la consideración del correspondiente Jurado Examinador. Caracas a los 31 días del mes de octubre de 2006.

TUTOR NÉSTOR LUIS GARRIDO
C. I. V.- 7.379.376

Fecha de entrega a la Comisión: 31 de octubre de 2006

A mi abuelo Marcos Z'L

Agradecimientos

Mi infancia estuvo marcada por las variadas expresiones haquetiescas que a menudo se decían en mi casa, así que debo comenzar por agradecerle a mi familia quienes sembraron en mi ese gusto por tan jocoso dialecto y además por hacerme sentir tan orgullosa de ser mitad sefardí; y en especial a mi hermana Sharon por haberme ayudado con las largas y complicadas transcripciones de los textos.

De la misma forma quiero agradecerle a Abraham Levy, Moisés Garzón, Abraham Botbol y a mi tío abuelo Amram Cohén por sus constantes sugerencias y correcciones.

A Solly Lévy por su total interés en el desarrollo de este trabajo y por compartir conmigo sus vivencias, experiencias y conocimientos.

A los profesores Luis Alfredo y Andrés Romero por su paciencia y por la ayuda que me brindaron.

A Orito y Jaime Cohén por ayudarme con las traducciones de las palabras y expresiones.

A Solven y a Yulaska por entender cómo es la vida de un estudiante y facilitarme el material que tantas veces utilicé.

A mi tutor, Néstor Garrido por su total apoyo en la elaboración de este trabajo.

Al rabino Isaac Kibudi quien, aunque no participó directamente en la elaboración de este trabajo de investigación, me ha enseñado muchísimas cosas.

A Dani por el simple hecho de estar ahí.

A todos gracias...

ÍNDICE GENERAL

I.- INTRODUCCIÓN	Pág. 8
II.- MARCO CONTEXTUAL	Pág. 11
2.1.- Judíos en el Magreb	Pág. 11
2.2.- Comunidad judía de Venezuela	Pág. 18
2.3.- <i>Maguén – Escudo</i>	Pág. 25
2.4.- Judeo-español	Pág. 27
2.4.1.- Descripción	Pág. 27
2.4.2.- Nombres de la lengua	Pág. 27
2.4.3.- Historia	Pág. 27
2.4.4.- Ortografía y deletreo	Pág. 28
2.4.5.- Características lingüísticas	Pág. 29
2.5.- La haquetía	Pág. 30
2.5.1.- Etimología de la palabra	Pág. 30
2.5.2.- Léxico	Pág. 31
2.5.3.- Gramática	Pág. 32
2.5.4.- Fonética	Pág. 51
2.5.5.- Grafía	Pág. 60
III.- MARCO TEÓRICO	Pág. 61
3.1.- El significado: semántica, semiótica, semiología	Pág. 61
3.2.- Análisis morfosintáctico	Pág. 64
3.2.1.- Secuencias	Pág. 65
3.2.2.- Funciones	Pág. 65
3.2.3.- Acciones	Pág. 66
3.3.- Análisis semántico	Pág. 67
3.4.- Análisis retórico	Pág. 68
3.4.1.- Tiempo	Pág. 68
3.4.2.- Aspectos	Pág. 69
3.4.3.- Modos	Pág. 70

IV.- MARCO METODOLÓGICO	Pág. 71
4.1.- Modalidad y tipo de investigación	Pág. 71
4.2.- Planteamiento del problema	Pág. 71
4.3.- Justificación	Pág. 72
4.4.- Objetivos	Pág. 74
4.4.1.- General	Pág. 74
4.4.2.- Específicos	Pág. 74
4.5.- Delimitación	Pág. 75
4.6.- Unidades de análisis	Pág. 75
4.7.- Diseño metodológico	Pág. 78
V.- ANÁLISIS DE TEXTOS	Pág. 79
5.1.- Humor jaquetiesco	Pág. 79
5.2.- Viaje fusheado	Pág.84
5.3.- El telégrama (sic)	Pág. 89
5.4.- La carta	Pág. 95
5.5.- Purim en Larache	Pág. 102
VI.- CONCLUSIONES	Pág. 108
VII.- BIBLIOGRAFÍA	Pág. 111
VIII.- ANEXOS	Pág. 115

Resumen

El judeo-español es la variante que hablaban los judíos de origen español. Esta lengua floreció luego de que fueran expulsados de la Península Ibérica en 1492. Una parte de esos judíos se asentó en el norte de África, y en ese contexto geográfico, surgió la variedad dialectal del judeo-español conocida como haquetía. Este dialecto posee abundantes términos del español que son los encargados de darle forma, logrando convertirse en la base fundamental del habla judeo-marroquí. En estas voces castellanas se insertarán vocablos arcaicos, así como también palabras provenientes del hebreo, árabe, portugués, francés, entre otros. La haquetía fue una lengua netamente oral que se comenzó a escribir cuando estos judíos marroquíes emigraron a diversos países, entre ellos a Venezuela, para así revivir ese pasado de las juderías marroquíes. En este trabajo, después de recopilar diversos textos escritos en el dialecto por judíos residenciados en Venezuela, se procedió a aplicarles un análisis semiótico que permitiera determinar las características primordiales de los textos escritos en haquetía.

Introducción

Una de las principales características del judaísmo radica en ser una rica cultura llena de tradiciones y costumbres, que se ha ido alimentando y creciendo con el pasar del tiempo y con la vivencia del judío con otros pueblos. Una forma de que la cultura judaica trascienda es con la enseñanza de la religión, enseñanza que se da de padres a hijos, de generación en generación.

La haquetía, forma dialectal derivada del judeoespañol, tiene un papel muy importante dentro de la cultura del judío proveniente del norte de Marruecos, ya que muchas veces, según la comunidad judía sefardí en Venezuela, entre ellos mi familia, era utilizada como una especie de "camuflaje" para que el otro, el gentil, no entendiera lo que se estaba diciendo o comentando.

Como todas las lenguas que no poseen literatura, la supervivencia de la haquetía dependía de la fidelidad de los hablantes y de la permanencia de las comunidades que la crearon y la usaron. Desafortunadamente para la haquetía, estos dos pilares se desmoronaron. Primero, se produjo una rehispanización masiva de la misma, a partir de las últimas décadas del siglo XIX y a la vuelta del siglo XX, cuando, con la ocupación de partes de Marruecos por España, estas comunidades se encontraron expuestas a un contacto mucho más intenso con España y a la influencia del español peninsular moderno. El idioma llegó a asemejarse al español, en su forma exterior y sus sonidos, hasta el punto que ya los hablantes perdieron la conciencia verdadera de hablar un idioma diferente, y vivían con la convicción de que hablaban español, sin darse cuenta de todo lo que quedaba de haquetía en su habla natural. Casi al mismo tiempo se presentó la seducción del francés con la instauración por todo Marruecos de las escuelas de la Alianza Israelita Universal (Alliance Israelite Universelle), la primera abierta en Tetuán en 1862.

Según Alegría de Bendelac en *Voces jaquetiescas*, esta rehispanización y el abandono progresivo de la haquetía no se produjeron en todas las comunidades al mismo tiempo, ni al mismo ritmo; pueblos más aislados de la penetración europea, como Chauen y Alcazarquivir, conservaron el idioma mejor y más tiempo. En una misma comunidad la modificación del uso lingüístico se hizo según la generación por una parte, y según la situación socioeconómica y el nivel de instrucción por otra. Generaciones más recientes, capas sociales más adineradas o más instruidas abandonaron más rápidamente la haquetía, al mismo tiempo que el árabe, a medida en que los hijos de familias acomodadas iban a educarse en escuelas francesas, españolas, alemanas e italianas.

Toda esta situación contribuyó a que poco a poco y paulatinamente el uso de la haquetía fuera disminuyendo para dar paso a lenguas europeas bien definidas.

El señor Jacob Carciente en *La comunidad judía de Venezuela* explica que con los movimientos migratorios, los primeros judíos sefardíes en llegar a Venezuela se asentaron en Coro, pero estos venían de Curazao y su idioma básico era el portugués y el papiamento. Luego, a mediados del siglo XIX, comenzaron a llegar a la Venezuela republicana algunas familias marroquíes. De Marruecos a Venezuela se conocen tres olas migratorias: la del siglo XIX, la del año 20 y la del año 67. Con este último asentamiento comenzó una añoranza por todo un pasado lleno de vivencias y recuerdos, por todo aquello que los identificaba como pueblo; una añoranza que más tarde se convirtió en literatura que reflejaba hasta los más pequeños detalles de la vida en Marruecos y del país anfitrión. Esta literatura les daba la opción de traer al presente y perpetuar en el futuro cómo era la vida en esa tierra natal que tanto se extraña.

En este trabajo de investigación se pretende recopilar diversos textos escritos en haquetía cuya autoría pertenezca a judíos venezolanos o residentes en el país que lleven consigo esa carga sentimental por el país natal dejado atrás a la hora de embarcarse a Venezuela; para luego realizar un análisis

semiótico donde se determinen los elementos morfosintácticos, semánticos y retóricos utilizados por los creadores para interrelacionarse con el lector.

La semiótica es la ciencia que estudia el signo lingüístico, basándose en las relaciones entre el código y el mensaje o entre el signo y el discurso. Dentro del análisis semiótico, y tomando como punto de partida la teoría establecida por José Romera Castillo en *Elementos para una semiótica del texto artístico*, se presentará mayor atención a los recursos morfosintácticos, semánticos y retóricos.

Dentro de la morfosintáctica se dará importancia a las unidades articuladas que conforman la estructura en sí del texto o a las piezas fundamentales que delinear el relato. Una vez cuantificadas y delimitadas las partes que estructuran el texto artístico, se procederá a determinar las claves significativas, el sentido, el significado que dichas estructuras adquieren al poner al signo en relación con el objeto exterior que representa; es decir, se examinarán los contenidos, implícitos o no, que los diversos textos pudieran encerrar. Por último se llegará al nivel retórico donde se determinarán los recursos que utilizan los diversos autores para interrelacionarse con la obra y con el lector. Dentro de estos recursos se pueden encontrar el tiempo, el modo y los aspectos del relato.

Los textos a trabajar son de diversa índole ya que se utilizarán cuentos y escritos publicados en la revista *Maguén*, perteneciente al Centro de Estudios Sefardíes de Venezuela, órgano oficial de cultura de la Asociación Israelita de Venezuela, que aglutina a los judíos sefardíes, básicamente de origen marroquí, de nuestro país.

Marco Contextual

Judíos en el Magreb

Las raíces del judaísmo en el occidente musulmán, o Magreb, se remontan a un pasado muy lejano, ya que desde tiempo de Abraham los semitas llegaron a Egipto penetrando el Delta del Nilo.

Según Paul Johnson (2004) en *La historia de los judíos*, dichos inmigrantes llegaban por diversos motivos, pero principalmente era el hambre lo que los empujaba a la tierra de los faraones. Dicha estaba en Egipto, marcada por una esclavitud que duró más de 400 años, fue el primer contacto que tuvieron los hebreos con el continente africano. Una vez libres, fuera de Egipto e instalados en la Tierra prometida, nunca se alejarían del mismo.

Una vez instalados en la Tierra de Canaan, que conquistaron después de un largo éxodo en el desierto, los Judíos no rompieron sus amarras con el continente africano. Siguió manteniendo relaciones con Egipto y Fenicia prestándose, algunos siglos más tarde, a numerosas infiltraciones, tanto terrestres en el país de los Faraones, como marítimas en unión de los Fenicios, en las colonias que poseían estos últimos en el Norte de África y en España.¹

Después de la salida de los esclavos hebreos de Egipto, se observaron, en diversos momentos de la historia, movimientos migratorios hacia el norte de África (Marruecos).

Durante el reinado del rey Salomón se favoreció el establecimiento de comarcas judías en el litoral norteafricano debido a las relaciones comerciales y marítimas con las colonias fenicias y cartagineses en España y en el Magreb. Esta misma situación se observó con la destrucción del Templo de Jerusalén en el año 70 e.c., ya que, fueron muchos los que huyeron hacia España, convirtiéndola en uno de los centros judíos más importantes de Europa,

¹ Abraham Laredo, 1954.

situación que permanece igual cuando gran parte de la península cae en manos de los árabes; y hacia el norte africano.

También en época de los reyes visigodos y con las dinastías de los almohades y los almorávides fueron muchas las migraciones que se dirigieron desde España al Magreb acrecentando las comunidades judías ya existentes. Dicha preferencia por Marruecos se debe, posiblemente, a la tolerancia que allí encontraban por parte de los islámicos.

A finales del siglo VI, el tercer Concilio Toledano, puso de nuevo en vigor las medidas que les prohibían a los judíos ejercer oficios públicos que les permitiera imponer algún castigo a los cristianos. A la muerte de Recaredo, rey visigodo, los hebreos volvieron a gozar de plena libertad; situación que no duró mucho tiempo al subir al trono Sisebuto.

Entre 612 y 613 e. c., Sisebuto promulgó un edicto de expulsión, en toda la expansión del reino visigodo, a aquellos judíos que no se sometieran al bautismo, y a todos los cristianos que les brindaran protección. Muchos fingieron convertirse para poder quedarse en la península; otros prefirieron el destierro dirigiéndose hacia la Galia gótica o atravesando el estrecho, hasta Marruecos. Dichas migraciones hacia el Maghreb fueron consecuentes durante todo el siglo VII y ya adentrado el siglo VIII.

La invasión árabe de Marruecos en el siglo VII trastornó al país, provocando enormes cambios en la estructura económica, religiosa, política y social. El paganismo y el cristianismo cedieron frente a la religión de Mahoma; mientras que el judaísmo se mantuvo sólo después de haber perdido su libertad política y a muchos de sus seguidores que se convirtieron al Islam.

A pesar de que se conocen muy pocos detalles acerca de la condición de los judíos en Marruecos a la llegada de los árabes, Abraham Laredo explica que la mayoría de los historiadores árabes proclamaban que los hebreos combatieron y se resistieron a la conversión de los judíos al Islam.

Antes de la invasión árabe, los hebreos mantenían contacto con los centros rabínicos de Palestina para tratar asuntos en materia religiosa y de jurisprudencia; pero los musulmanes abrieron nuevas vías de comunicación que les permitió entablar contactos con los centros talmúdicos de Babilonia. Dicha situación permitió al judaísmo norteafricano desempeñar un papel muy importante en el traspaso de la cultura de Oriente a Occidente por su contacto con las comunidades de Babilonia y Persia. En esta importante transmisión cultural, es imprescindible nombrar el papel principal que desempeñó el Gaonato de Babilonia.

Esta institución, de sabios y magistrados, tuvo a su cargo, entre 589 y 1034, la enseñanza y la interpretación del Talmud y la dirección jurídica y religiosa del judaísmo mundial. Del Gaonato dependían las numerosas academias rabínicas babilónicas, cuyos representantes constituían dos colegios o tribunales que funcionaban permanentemente en los centros más importantes de Sura y Pumbedita.²

En África, el primer centro rabínico de importancia se mantuvo en Cairuán, Túnez, desde la fundación de esta capital; remontando sus actividades al siglo IX. Siendo Cairuán la cuna en Occidente de la ciencia talmúdica, sus escuelas alcanzaron el apogeo hasta el siglo XI. Contribuyó en el mantenimiento de los centros culturales del Gaonato en Babilonia y actuaba como intermediaria entre los centros de Sura y Pumbedita y las preguntas que tenían las escuelas recién nacidas en España y en todo el norte de África.

A comienzos del siglo VIII, España se encontraba desmembrada por las constantes luchas internas entre los hijos del rey Witiza y don Rodrigo, Duque de la Bética, que fue llevado al trono por los nobles que quería una unidad nacional.

² Ídem.

En 711 e. c., una vez concluida la conquista militar musulmana de la mayor parte del norte de África, el general Tarik ibn Ziyad cruza el estrecho de Gibraltar, dando inicio a la conquista árabe en España. Luego, en 712 e. c., Musa ben Nusayr fue tomando las principales ciudades: Sevilla, Carmona, Mérida, Toledo, Zaragoza, y Pamplona, donde llegaron en el 714 e.c.. Abd-al-Malik aumentó las conquistas peninsulares hasta Barcelona, donde llegó en el año 718 e.c.

El dominio árabe duró ocho siglos en la península ibérica con varias dinastías de emires y sultanes; pero las que mayor influencia tuvieron sobre la vida de los judíos sefardíes³ fueron las de los almorávides y los almohades.

Con los almorávides, los judíos españoles conocieron lo que se podría llamar su siglo de oro, ya que figuraron, y en buen lugar, en todas las actividades que realizaron.

Durante el reinado del Almorávide 'Aly Ben Yusef Ben Tashefin (1107 – 1142), la influencia de los judíos creció y se extendió en todo su imperio. En todas las cortes de los reyes y príncipes bereberes de España, sus vasallos, prestaban grandes servicios vizires y médicos judíos, y el mismo 'Aly tenía un médico hebreo sevillano, Abu-Ayub Solaiman Ibn Al-Mu'alim, que gozaba de su entera confianza y desempeñaba el cargo de vizir. El reinado de 'Aly marcó la época de esplendor en la que los judíos gozaron de mayores libertades. Su hijo y sucesor, Tashefin (1142 – 1144), pudo contar, asimismo, con el más leal apoyo de sus súbditos judíos en sus guerras con los Almohades, que acabaron por vencer a la dinastía Almorávide.⁴

A diferencia de los almorávides, la llegada de los almohades (finales del siglo XII) trajo consigo una era de persecuciones y masacres contra los judíos,

³ *Sefarad* en hebreo significa España, por lo tanto, el término *judío sefardí* se refiere al judío español o proveniente de España.

⁴ Abraham Laredo, 1954.

ya que estos habían sido leales a sus antecesores. Con cada victoria de los almohades se observaban grandes represalias contra los almorávides y los hebreos. Laredo señala: "Esta trágica época (...), vio la destrucción del judaísmo español y norteafricano, que no pudo levantar la cabeza después de los terribles golpes recibidos".⁵

A raíz de estas persecuciones, los que pudieron escapar de las matanzas se encontraban errantes de un lado a otro. Una parte de la población judía logró refugiarse en la España cristiana, mientras que otro gran número de exilados se vieron en la obligación de emigrar a Marruecos, quienes pudieron permanecer en el país árabe, ya que a la muerte de 'Abdelmumen, su hijo y sucesor, Abu Yusef (1162 – 1194 e.c.), instauró cierta tolerancia religiosa.

Pero a pesar de que la presencia judía en el occidente musulmán ha existido, como se dijo anteriormente, desde el tiempo del éxodo de Egipto; la migración más importante y más numerosa se vio en 1492 con el edicto de expulsión de todos los judíos de España promulgado por la Reina Isabel la Católica. Dicha situación se repitió nuevamente en 1496 en Portugal. "Una parte de los exilados de España se estableció en el lado sur del estrecho de Gibraltar en el único país norteafricano nunca conquistado por los turcos: Marruecos."⁶

Después de asilarse en la España cristiana, a partir de 1391, como consecuencia de las persecuciones y matanzas a causa de la instigación que provenía de las predicaciones de Fernando Martínez y de san Vicente Ferrer, un gran número de refugiados hebreos aumentaron las poblaciones de Argelia y Marruecos; pero, el acontecimiento que ocasionó una gran oleada de inmigrantes y que aportó más vitalidad a la comunidad judía marroquí, fue la expulsión de España en 1492.

Laredo continúa explicando que a la llegada de los correligionarios españoles, los judíos de Marruecos vivían en una situación muy precaria; pero,

⁵ Ídem

⁶ Isaac Benharroch, 2004.

con cierta tranquilidad ya que se encontraban bajo la protección que le brindaban los sultanes meriníes y la actitud tolerante de ciertas clases educadas y moderadas. Sin embargo, las humillaciones y atropellos seguían existiendo por parte de masas fanáticas e ignorantes. A pesar de esta situación, la incesante actividad del pueblo hebreo y la indiscutible aptitud para el comercio los colocaban como un factor primordial dentro de la actividad económica y financiera del país.

A pesar de que los judíos eran considerados como una minoría extranjera que gozaba de la protección del gobierno mediante el pago del tributo anual, les eran reconocidos y garantizados derechos de completa autonomía en lo que concierne a la práctica de la religión, cultura, legislación y administración de asuntos comunales.

El Sultán y sus representantes no intervenían para nada en la administración de las aljamas judías ni en sus asuntos particulares y se contentaban con nombrar a un funcionario hebreo (...). Este funcionario era generalmente un notable que gozaba de la confianza de las autoridades y establecía el enlace oficial entre el Sultán o sus representantes y los dirigentes de la comunidad judía.⁷

Debido al alto nivel cultural, los expulsados de España promovieron una saludable influencia que se refleja en la reconstrucción y renacimiento de las comunidades judías marroquíes, después de vivir varios siglos bajo persecuciones y masacres.

Haim Zafrani en *2000 años de vida judía en Marruecos* enumera las localidades habitadas por judíos, siendo estas: Fez, Marrakech, Tlemcen, Agmari, Tarudant, Salé, Tafilalet, Guerslewin, Gueris, Demnat, Art Abad, Atatab, Izaghine, Alcazarquivir, Tafza, Debdú, Kafra, Mequines, Amismiz, Uida,

⁷ Abraham Laredo, 1954.

Taza, Butat, Buljia, Beni-Áyyat, Tetuán, Sefrú y Azrú. A esta lista se deben agregar otras ciudades enumeradas por Isaac Benharroch: Tánger, Ceuta, Larache, Chapen, Asilah y Casablanca.

Comunidad Judía de Venezuela

La historia de los judíos en el Nuevo Continente se puede remontar casi a 1492 cuando ocurre la expulsión de España, que años más tarde llegará a Portugal y que obligará a un considerable número de hebreos a embarcarse con Colón en sus viajes a América.

Con el descubrimiento, la esperanza abrigó los corazones de muchos judíos, quienes confiaban que en el Nuevo Mundo la Inquisición no tomaría fuerza; es así como los criptojudíos⁸ portugueses son los primeros en establecer comunidades, aunque no encontraron la libertad de inmediato debido a que los Tribunales del Santo Oficio también se trasladaron a las nuevas colonias españolas o portuguesas.

Muchas de las exploraciones que se llevaron a cabo por la costa atlántica de Sur América fueron realizadas por criptojudíos portugueses quienes se asentaron en Nueva Granada, las Antillas, Lima, Buenos Aires y en la costa brasileña, dedicándose luego al comercio, la navegación y el cultivo de la tierra. También hubo asentamientos en Lima

En Venezuela no se dio el caso del establecimiento de comunidades judías como en el norte de Brasil, Surinam o en la isla de Curazao; sino hasta 1693 cuando se organiza un pequeño asentamiento llamado "Santa Irmandade" en Tucaras, que logró sobrevivir varios años a pesar de la vigilancia de la Inquisición.⁹ Dicho nombre provenía de las pequeñas comunidades medievales, donde los judíos estaban organizados como una gran familia.

⁸ Judíos conversos.

⁹ Abraham Levy, 1995.

Por tanto, se organizaron asociaciones especiales, rivalizando entre sí las sociedades o cofradías de "enterradores", de "vigilia nocturna", de "los que van en pos de la justicia", "de los que hacen caridad", no faltando entre ellas las "Compañías de Dotar Ropas e Donzellas", cuyo objeto era suministrar dotes a las novias indigentes y necesitadas. El nombre común de estas asociaciones era de "Hebrá Kadishá", Santa Hermandad o Santa Irmandade.¹⁰

Esta pequeña colonia estaba dirigida por don Samuel Hebreo quien, bajo el título de "Sr. De las Tucacas", erigió una sinagoga en 1710 que vendría a ser la primera del país. La misma será destruida en 1720 por Juan Jacobo Montero de Espino, alcalde ordinario, alférez real y regidor perpetuo de Coro.¹¹

Durante toda la colonia, los judíos holandeses, provenientes de Curazao, establecieron contactos económicos con Venezuela que les permitieron relacionarse con el país; y es esta relación la que va a propiciar el establecimiento definitivo de sefardíes de Ámsterdam y Curazao. Es con esta presencia que el ideal de libertades políticas y económicas va a llegar a las costas americanas.

Jacob Carciente comenta que a partir del siglo XIX se comienzan a presentar movimientos independentistas; y es en ese momento cuando, patriotas venezolanos y judíos holandeses que mantenían rivalidades económicas, se mantendrán unidos por un fin común. Con la llegada del movimiento libertador, los sefardíes de Curazao desarrollarán un papel muy importante.

Por muchos es conocido el capítulo de la historia que narra el hospedaje de Simón Bolívar en una casa judía en Curazao a raíz de su huida por la caída

¹⁰ Jacob Carciente, 1997.

¹¹ Jacob Carciente, 1990

de Puerto Cabello (1812). El dueño de esta casa fue el Dr. Mordechay Ricardo "...destacada figura de la comunidad sefardí de la isla, quien dos años más tarde también acoge y aloja en su propia casa a Juana y a María Antonia Bolívar que huyen del terror implantado en Venezuela por Boves".¹²

Tanto el Dr. Ricardo como la comunidad sefardí de Curazao apoyaron a Bolívar durante todo el movimiento emancipador. Jacob Carciente plantea varias hipótesis sobre el porqué de esta actitud.

En primer lugar, hace referencia a la opinión del historiador Manuel Pérez Vila, quien asegura que la ayuda proveniente de los judíos se debía, en primer lugar, a que la libertad política del continente americano les abrió las puertas del comercio y se acababa la Inquisición; y en segundo lugar, ya con una posición más idealizada, la ayuda provenía porque los sefardíes conocían el verdadero valor de la libertad. Por otro lado, Roberto Palacios explica que los hebreos de Curazao pudieron haber visto en Bolívar al héroe que les podía abrir las puertas del mundo hispánico. Con una posición opuesta a lo antes mencionado, Salvador de Madariaga opina que la ayuda prestada a Bolívar estaba impulsada por un deseo de venganza, ya que no perdonaban que los hubiesen expulsado de la tierra que ellos consideraban como propia. Sin embargo, es importante destacar que, aunque existiera mucho odio o dolor debido a los constantes ataques en contra, jamás se pudieron desvanecer o negar los vínculos afectivos que existían entre los sefardíes y España.

Entre 1819 y 1825, Curazao sufrió una severa depresión económica y muchos judíos curazoleños decidieron dirigirse a diversas regiones de Venezuela y Colombia, siendo la ciudad de Coro la favorita debido a que ahí ya se encontraban algunos sefardíes y, sin duda, por la cercanía geográfica entre Curazao y Coro.

¹² Ídem.

... al principio fueron grupos aislados que en progresivo aumento llegaron a constituir una importante colonia y que gracias a su espíritu unitario, laboriosidad y habilidad intelectual lograron poder económico con intervención en todas las áreas mercantiles, pues fueron tenderos, boticarios, prestamistas, industriales, banqueros y hasta asesores del Estado.¹³

Es importante destacar que para 1829 se firma un tratado entre la Gran Colombia y Holanda, según el cual, todos los inmigrantes tenían plena libertad para practicar su religión; y en 1834, durante la presidencia del general José Antonio Páez, se promulga el Decreto de Libertad de Cultos; por lo tanto, estaban dadas las condiciones para que judíos sefardíes provenientes de Curazao, acostumbrados a vivir en libertad, se dispusieran a establecerse en la naciente república suramericana.

Con la continua llegada de judíos, para 1830 se había formado en Coro la primera comunidad judía establecida en la América Hispana Libre. Isidoro Aizenberg, en su libro *La Comunidad Judía de Coro, 1824 – 1900. Una Historia* cuenta: "...los primeros judíos llegados a Coro trajeron consigo un bagaje de conocimientos y prácticas religioso-culturales, parte de la vida judía en Curazao, cuya existencia estuvieron destinados a mantener en sus nuevos hogares...".¹⁴ Además de Coro, se establecieron comunidades judías en diversas partes del país como Maracaibo, Puerto Cabello, Barcelona, Valencia, Caracas, entre otras.

Pero la migración que nos concierne es la que se presenta a finales del siglo XIX, con la primera oleada de sefardíes, esta vez provenientes de Marruecos, que llegan a Venezuela. Abraham Levy, citando al historiador español Juan Bautista Vilar, nombra tres posibles motivos por los que se llevó a cabo dicho movimiento migratorio: 1) Explosión demográfica, 2) Apertura de Marruecos a Occidente como consecuencia de la derrota ante España en 1860,

¹³ Ídem.

¹⁴ Isidoro Aizenberg, 1995.

3) Éxodo hebreo masivo hacia las europeizadas ciudades de la costa.¹⁵

Una segunda oleada en la década de 1920 se observa como extensión de la primera, y por último, la tercera oleada, unos años antes de 1967, como consecuencia del triunfo israelí sobre los árabes en la guerra de los Seis Días. Recordemos que Marruecos es un país musulmán y los judíos que allí vivían no se seguían sintiendo seguros conviviendo con aquellos que compartían similitudes a los derrotados por sus correligionarios en Israel.

Al principio, sin capital de trabajo, pero con una educación religiosa muy marcada, el comercio ambulante será la actividad que les proporcionará una relativa estabilidad económica. Con el paso del tiempo, y gracias al sentido de ahorro, perseverancia y sacrificio, el judío sefardí logró instalar diversos comercios en Caracas y en otras ciudades del interior del país.

De este grupo provienen las bases para organizar la comunidad, siendo el primer intento en 1907 con la fundación de la Sociedad Benéfica Israelita. En 1916, siguiendo lo prescrito por la ley judía para dar entierro a sus muertos, se adquieren varias parcelas en el Cementerio General del Sur para constituir el panteón sefardí.¹⁶ Un segundo intento de organización se observa en 1919 cuando se formaliza la Sociedad Israelita de Venezuela, que sólo duraría cuatro años. Finalmente se logra constituir el ente aglutinador de la comunidad sefardí cuando en 1930 se crea la Asociación Israelita de Venezuela (AIV), institución que, hasta la actualidad, cobija en su seno a todos los judíos de origen sefardí.

Aunque desde 1910 ya se sentía en Venezuela la presencia de judíos ashkenazíes, provenientes de Europa central, es a partir de la década de 1940, debido al avance de los nazis, quienes buscan una nueva tierra donde reine la tolerancia y la libertad. Es así como en 1939 desembarcan en Puerto Cabello más de 200 judíos víctimas de persecuciones.¹⁷ De esta forma, a partir de

¹⁵ Abraham Levy, 1995.

¹⁶ Ídem.

¹⁷ Jacob Carciente, 1991.

1950, se empieza a consolidar la Unión Israelita de Caracas que va a representar a la comunidad judía ashkenazí.

Las migraciones judías de diferentes orígenes se hacen más frecuentes y el número de judíos sigue creciendo. Para 1946 se funda el colegio Moral y Luces "Herzl – Bialik". Este colegio es común a sefardíes y ashkenazíes, lo que ha incrementado el intercambio cultural entre ambas comunidades; es así como en la actualidad se observan jóvenes que utilizan una mezcla de palabras provenientes de la haquetía y del yiddish.¹⁸

Para preservar el legado cultural sefardí, la Asociación Israelita de Venezuela funda en 1980 el Centro de Estudios Sefardíes que cuenta con la publicación de 19 libros y la edición trimestral de la revista *Maguén*¹⁹ que alcanza al número 139, entre otros logros. En la actualidad la AIV mantiene todos los servicios religiosos diarios y festivos. Junto con la UIC, cuenta con una casa funeraria y administra tres panteones en dos cementerios de la ciudad de Caracas.

El aporte sefardí a la vida cultural, científica, política y comercial de Venezuela ha sido destacado. Baste citar los nombres de Margot Benacerraf, cineasta; Isaac Chocrón, laureado autor teatral; (...); Amador Bendayán, artista de radio, cine y televisión; (...) Enrique Benaím, Elías Benarroch, Aarón Benchetrit y David Lobo, médicos, este último fue rector de la Universidad Central de Venezuela; Mevorah Florentín, activista social (...) y muchos más.²⁰

¹⁸ Dialecto proveniente de la mezcla de germánico, hebreo y lenguas eslavas; hablado por los judíos provenientes de Europa central.

¹⁹ Escudo en hebreo.

²⁰ Abraham Levy, 1995.

De igual forma, la comunidad judía de Venezuela cuenta con un Sistema Educativo Comunitario en el que, además de formar estudiantes bajo el p \acute{e} nsum establecido por el Ministerio de Ecuaci3n, tambi \acute{e} n imparte clases relacionadas con las c \acute{a} tedras de hebreo, Tor \acute{a} e historia hebrea, que permiten preservar la cultura judaica; con el Centro Educativo Cultural y Deportivo Hebraica, el Centro M \acute{e} dico "Yolanda Katz" y con la publicaci3n del semanario Nuevo Mundo Israelita, por medio del cual se mantiene informada a toda la *kehil \acute{a}* ²¹ sobre los acontecimientos m \acute{a} s destacados que conciernen a la comunidad. As \acute{i} mismo, todas las organizaciones ben \acute{e} ficas que se han constituido han formado una red de ayuda social que funciona a nivel nacional.

²¹ Comunidad en hebreo.

Maguén – Escudo

La revista Maguén – Escudo nace como iniciativa de un grupo de miembros de la comunidad judía, auspiciada por la Asociación Israelita de Venezuela, para rescatar los valores, revivir la historia y fortalecer las tradiciones del pueblo sefardí.

En 1970 comienza a circular de forma mensual e ininterrumpida hasta el ejemplar nº 36, mientras que de igual forma la Unión Israelita de Caracas editaba, paralelamente, el periódico Unión. En 1973 se propone publicar un semanario único en el que, tanto la AIV como la UIC contribuyan con el costo. Es así como se fusionan Maguén-Escudo, Unión y una tercera publicación llamada Mundo Israelita, para dar paso a Nuevo Mundo Israelita.

En 1980 reaparece Maguén- Escudo como revista trimestral de la AIV y del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas con el nº 37 bajo el lema "Al servicio del pueblo judío y su cultura."²²

Con temas que abarcan religión, tradición, política e historia, su principal misión se ha convertido en rescatar, difundir, revitalizar y revalorizar esa parte de la cultura del pueblo judío que se conoce como sefardí.

Con el nombre de Escudo, los creadores de la revista quisieron darle una doble analogía al significado. Por un lado, con D-os²³, que no es otro que el protector del pueblo judío, el escudo de Israel; y por otro lado, "...el propio escudo construido con fe, abnegación, sacrificio personal, abandono de todo egoísmo, en defensa de nuestra condición de judíos..."

Gracias a la colaboración de personalidades nacionales e internacionales, sean o no judías, el quehacer comunitario y sionista, el mundo de la cultura hebrea en general y la vida de la kehilá venezolana pueden ser llevados a un variado público que abarca desde académicos, científicos,

²² Moisés Garzón, 1990.

²³ Palabra escrita de esta forma por motivos religiosos de la autora.

literatos, políticos, universitarios, entre otros.

Esta revista, perteneciente al Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, se ha convertido en el órgano principal para difundir y dar a conocer la cultura sefardí; por lo tanto, es frecuente encontrar en ella pequeños textos escritos en haquetía; sin embargo, no es la única que ha editado escritos con este dialecto ya que publicaciones como *Nuevo Mundo Israelita* o *Kol Shmuel*, el censuario religioso, lo han hecho esporádicamente. Es por este motivo que se ha decidido enfocar el trabajo de investigación en los relatos que aparecen en *Maguén*.

El judeo-español

Descripción

El judeo-español es la variante que hablaban los judíos de origen español. Esta lengua floreció luego de que los judíos españoles fueran expulsados de la Península Ibérica en 1492. Una parte de esos judíos expulsados se asentó en el norte de África, y en ese contexto geográfico, surgió la variedad dialectal del judeo-español conocida como haquetía. Hoy en día, en el umbral del siglo XXI, la haquetía se encuentra en peligro de extinción a causa de la progresiva y constante disminución del número de sus hablantes.

Nombres de la lengua

El judeo-español es conocido como spanyolit o espanyolit en Israel. De manera general, en el occidente de Europa, se le llama espanyol, ladino, romance, franco-espanyol, yudió, judyó y yudezmo. En el Imperio Otomano se le conoció como zargon. Existen también otros nombres, aunque ladino y judeo-espanyol son los más comunes. Es importante acotar que para algunos estudiosos, el término ladino es la traducción literal del hebreo litúrgico al español, y sólo se emplea en textos de carácter religioso.²⁴

Historia

Los judíos de la Península Ibérica utilizaron el íbero-romance de la España católica medieval como su lengua vernácula. Aparentemente, el judeo-español se empezó a desarrollar desde ese momento. Los judíos de España constituyeron un grupo étnico, social y religioso con costumbres y creencias muy diferentes a las de la población gentil. Ellos fusionaron componentes hebreos y arameos con elementos del vernáculo íbero-romance.²⁵ La similitud lingüística entre la haquetía y el judeo-español de las comunidades del este, después de la expulsión, no puede ser explicada al menos que se considere que nació en la España de los siglos IV a VIII. En el judeo-español hay numerosos elementos lingüísticos del español peninsular, principalmente en el

²⁴ www.orbilat.com/languages/spanish-ladino/ladino.htm.

²⁵ Ora Schwarzwald, s/f.

léxico, que son arcaísmos en el español moderno y que inclusive han desaparecido totalmente. El judeo-español se escribió en aljamiado, un sistema de representación basado en caracteres hebreos.

Después de la expulsión en 1492, el judeo-español continuó desarrollándose independientemente del español ibérico. Los textos escritos en judeo-español seguían hasta el siglo XVI aproximadamente las normas literarias del español ibérico, sin embargo, la distancia que separaba España de los nuevos territorios donde se asentaron los judíos expulsados de origen español en los dominios del Imperio Otomano el norte de África, trajo como consecuencia, siglos más tarde, que surgieran diferencias notables en estilística literaria, léxico y otros elementos lingüísticos. Numerosas palabras de las lenguas locales pasaron a los textos escritos y por esta vía entraron definitivamente al vocabulario judeo-español.²⁶

A comienzos del siglo XXI, el número de hablantes de judeo-español está gradualmente descendiendo, y con ello la producción literaria. Hoy en día las nuevas generaciones no han adquirido la lengua, por lo cual es de esperarse que en poco tiempo el judeo-español deje de existir. Esta situación se puede atribuir a dos razones en específico: la dispersión geográfica de los hablantes y su asimilación con otras comunidades.

Ortografía y deletreo

El judeo-español empezó a escribirse en caracteres hebreos, los impresos conocidos más tarde como rashi y los manuales llamados solitreo. El rashi es un sistema de letras hebreas cuadradas, raramente vocalizadas²⁷, es decir, si el uso constante de vocales. El judeo-español desarrolló un sistema de deletreo convencional para representar palabras judeo-españolas con caracteres hebreos; éste se estandarizó en el siglo XIX. Durante el siglo XX, la mayoría de los textos en judeo-español se escribieron sólo con caracteres

²⁶ Abraham Botbol, 1982.

²⁷ Ora Schwarzwald, S/F.

latinos quedando prácticamente eliminado el uso de caracteres hebreos. Esto hizo que la ortografía se hiciera según los cánones de cada país de recepción; así una misma palabra idéntica desde el punto de vista fonético se escribe diferente: Xalom (portugués), Shalom (inglés), Salom (turco).

Características lingüísticas

Existen ciertos rasgos lingüísticos comunes a todos los dialectos del judeo-español. Los fonemas /š/, /dg/ y /ž/ se conservan en el judeo-español; los fonemas /v/ y /b/ son distintivos. Los equivalentes a las grafías españolas <ç> y <z> respectivamente se pronuncian /s/ y /z/; y a menudo, la /s/ española se pronuncia como [z] entre vocales. Históricamente, la /s/ antes de /k/ se pronuncia š; y el español <swe> se observa en judeo-español como <sxwe> o <sfwe>. Ocurre metátesis en muchos grupos consonánticos con <d> y <r> (<rd> (<dr>). En muchos dialectos la /f/ latina se conserva en palabras como <favlar> ‘hablar’ y <fizhos> ‘hijos’.²⁸

Los verbos se conjugan con algunas modificaciones. Los sufijos –í (primera persona), -tes (segunda persona singular) y –teš (segunda persona plural) son utilizados en el pretérito en lugar de los españoles –é, -ste y –eis. El sistema de conjugación verbal del judeo-español es menos elaborado que el del español, y los verbos compuestos se forman frecuentemente con el verbo tener en lugar del verbo haber. La forma española ustedes se encuentra ausente, aunque nos y nuestro aparecen en algunos estilos literarios codificadas como mos y nuestro respectivamente.²⁹

²⁸ Ídem.

²⁹ Ídem.

La Haquetía³⁰

Etimología de la palabra

Debido a la antigüedad del dialecto, y a la escasa, casi extinta, muestra de hablantes de la haquetía, resulta un poco difícil determinar con propiedad cuál es el origen de la palabra; sin embargo, existen diversas hipótesis que abordan este asunto.

José Benoliel maneja específicamente dos suposiciones. La primera se refiere a la palabra Haquetía (Hakitía) como un aféresis de Isaaquito (Haquito), es decir, del diminutivo de Isaac. Bajo este concepto, la haquetía vendría a ser el idioma de los Haquitos, usando esta palabra como un apelativo común a todos los judíos. Sin embargo, esta explicación es rechazada por Benoliel quien se pregunta "...¿qué razón tuvieron para escoger de preferencia y como característico el nombre de Haquito, habiendo tantos otros, (...) igualmente usados en diminutivo y por forma exactamente análoga?".³¹ Para ejemplificar esta pregunta, el autor hace uso de los siguientes nombres: Xaíito de Yexaáya, Lياهو de Elías, Alazarito de Eláazar, Holita de Rahel, entre muchos otros.

La segunda hipótesis, y tal vez la más aceptada, especifica que la palabra haquetía pudo haber sido formada de raíz árabe y terminación castellana; utilizando el verbo haka, cuyo significado abarca los conceptos de conversar, hablar, decir, narrar.

³⁰ No existe una grafía que determine la forma correcta para escribir el nombre del dialecto; sin embargo, en este trabajo se va a utilizar la forma **haquetía**, empleada por Isaac Benharroh en su diccionario.

³¹ José Benoliel, 1977.

Léxico

Dentro del dialecto se pueden encontrar diversos vocablos provenientes de varias lenguas madres que, al mezclarse, otorgan al habla una compleja formación.

En primer lugar se observan abundantes términos del español que son los encargados de dar forma a la haquetía, logrando convertirse en la base fundamental del habla judeo-marroquí. En estas voces castellanas se insertarán vocablos arcaicos como *ansí*, *alechar* y *topar*; además de muchas otras cuyos significados varían del español a la haquetía: *faltar* se convierte en *morir*, *soltar* en *divorciar* y *tirar* en *expulsar*, entre muchos otros.³²

También es común encontrar palabras con leves modificaciones debido a la evolución particular del dialecto por encontrarse alejado del castellano. Isaac Benharroch nombra algunas variaciones:

- 1) Prefijos adicionales: *aculpar* (*culpar*), *apregonar* (*pregonar*), *enmentar* (*nombrar*, *mentar*).
- 2) Elisiones: *repintarse* (*arrepentirse*), *fego* (*fuego*), *levar* (*llevar*).
- 3) Transposiciones: *alhabaca* (*albahaca*).
- 4) Alteraciones de fonemas: *piadad* (*piedad*).
- 5) Palabras deformadas: *dutor* (*doctor*), *adientro* (*dentro*), *denantes* (*antes*), *pežgo* (*peso*).

En la haquetía, además, aparecen una gran cantidad de palabras provenientes de otros idiomas:

- 1) Hebreo: *saddik* (*santo*), *dayyán* (*juez*), *tefil-lá* (*rezo*).
- 2) Árabe dialectal marroquí: *khaitón* (*tienda de campaña*), *meherma* (*pañuelo*).
- 3) Portugués: *dabagar* (*despacio*), *buraco* (*agujero*).
- 4) Francés: *vacancias* (*vacaciones*), *bocal* (*frasco*).
- 5) Inglés: *baule* (*bol*), *meblis* (*marble*), *blu* (*blue*).

³² Isaac Benharroch, 2004.

- 6) Italiano: pensiero (pensamiento), ma (pero).
- 7) Latín: neblina (niebla), řudeřmo (judaísmo).
- 8) Turco: reflo (respiración), bustán (jardín).
- 9) Origen desconocido que presuponen una formación haquetiesca: janona (nariz), addoká (arcilla).

Con respecto al aspecto morfológico, Isaac Benharroch explica que la regla muestra un marcado arcaísmo:

- 1) Adjetivos usados con un valor adverbial: řente ferte (gente violenta).
- 2) Formas pronominales: como mí (como yo), más que mí (más que yo).
- 3) No se emplean los tiempos compuestos ni la voz pasiva de los verbos.
- 4) En el indicativo sólo se utilizan el presente, el imperfecto, el pretérito indefinido y el futuro. En el subjuntivo sólo se hace uso del presente y del imperfecto.

Gramática

Isaac Benharroch comenta que el judeo-español y el castellano convivieron juntos durante cierto tiempo, después cada uno ha evolucionado de forma distinta aunque han conservado puntos comunes. Mientras el castellano se fue despojando poco a poco de los rasgos medievales, el judeo-español, y en especial la haquetía que se mantuvo aislada en el norte africano, los conservaron.

Debido a esta común convivencia y a la descendencia que tiene la haquetía del judeo-español, en el dialecto marroquí se puede encontrar, con algunas particularidades, una morfología y una sintaxis que continuamente coinciden con la gramática española, a pesar de que esta última haya sufrido modificaciones a lo largo del tiempo.

Verbos

Obedeciendo a la gramática española, la haquetía posee tres

conjugaciones cuyos infinitivos terminan en –ar, -er, -ir; sin embargo, los verbos muestran algunos rasgos específicos. Isaac Benharroch los enumera:

1) Los modos utilizados son el infinitivo, gerundio, participio, indicativo, subjuntivo, condicional e imperativo. El indicativo se usa en los tiempos presente, pretérito imperfecto, pretérito indefinido y futuro imperfecto; el subjuntivo se aprecia en los tiempos presente y pretérito imperfecto, mientras que los modos condicional e imperativo sólo se utilizan con el tiempo presente. No se hace uso de los tiempos compuestos ni de la voz pasiva.

2) Los verbos derivados del hebreo y del árabe son tratados como si pertenecieran a la primera conjugación. Esta será la más numerosa debido al olvido del castellano por la lejanía de la península. Sin embargo, con la rehispanización de la haquetía a partir de 1860, dicha situación se invirtió, disminuyendo los verbos en hebreo y árabe y aumentando los verbos españoles.

3) Es común observar el uso de la primera persona en singular del presente indicativo (yo) en lugar de la tercera persona cuando se habla en tono irónico. Ej. "yo no pido nada" -en lugar de- "él no pide nada".

4) También es frecuente utilizar la tercera persona del singular en lugar de la primera, contrario al punto anterior, cuando dos personas que no se hablan se ven en la necesidad de hacerlo. Ej. "¿qué quiere él auera?" -en lugar de- "¿qué quieres auera?"³³.

³³ "Auera" significa "ahora"

Modelos de conjugación³⁴

Primera Conjugación: Verbo andar

Infinitivo: Andar Gerundio: Andando Participio: Andado

INDICATIVO

Presente

Yo andoy

Tú andas

Él, Ella anda

Možotros andamos

Ožotros/as andais (acentuando la
penúltima sílaba)

Ellos, Ellas andan

Imperfecto

Yo andaba

Tú andabas

Él, Ella andaba

Možotros andábamos

Ožotros/as andábais

Ellos, Ellas andaban

Pretérito Indefinido

Yo andí

Tú andates

Él, Ella andó

Možotros andimos

Ožotros/as andatis

Ellos, Ellas andaron

Futuro Imperfecto

Yo andaré

Tú andarás

Él, Ella andarás

Možotros andaremos

Ožotros/as andarás

Ellos, Ellas andarán

³⁴ Todos los modelos de conjugación y los ejemplos fueron tomados de Isaac Benharroch, 2004.

SUBJUNTIVO

Presente

Yo ande

Tú andes

Él, Ella ande

Možotros andemos

Ožotros/as andís

Ellos, Ellas anden

Imperfecto

Yo andara

Tú andaras

Él, Ella andara

Možotros andáramos

Ožotros/as andárais

Ellos, Ellas andaran

Imperativo

Anda tú

Andai ožotros/as

Anden ellos, ellas

Segunda Conjugación: Verbo cumplir (cumplir)

Infinitivo: Cumplir Gerundio: Cumpliendo Participio: Cumplido

INDICATIVO

Presente

Yo cumpro

Tú cumples

Él, Ella cumple

Možotros cumplimos

Ožotros/as cumplís

Ellos, Ellas cumplen

Imperfecto

Yo cumplía

Tú cumplías

Él, Ella cumplía

Možotros cumplíamos

Ožotros/as cumplíais

Ellos, Ellas cumplían

Pretérito Indefinido

Yo cumplí

Tú cumplites

Él, Ella cumplió

Možotros cumplimos

Ožotros/as cumplites

Ellos, Ellas cumplieron

Futuro Imperfecto

Yo cumpliré

Tú cumplirás

Él, Ella cumplirá

Možotros cumpliremos

Ožotros/as cumplireís

Ellos, Ellas cumplirán

SUBJUNTIVO

Presente

Yo cumpla

Tú cumplas

Él, Ella cumpla

Možotros cumplamos

Ožotros/as cumpláis

Ellos, Ellas cumplan

Imperfecto

Yo cumplera

Tú cumpleras

Él, Ella cumplera

Možotros cumpléramos

Ožotros/as cumplérais

Ellos, Ellas cumpleran

Imperativo

Cumple tú

Cumpli ožotros/as

Cumplan ellos, ellas

El verbo cumplir, que en haquetía pertenece a la segunda conjugación, en castellano aparece en la tercera, cumplir. Esta situación ocurre con muchos verbos que cambian el sufijo -ir en -er, transformándose de una conjugación a otra.

Tercera Conjugación: Verbo dižir (decir)

Infinitivo: Dižir Gerundio: Dižiendo Participio: Dicho

INDICATIVO

Presente

Yo digoy

Tú dižes

Él, Ella diže

Možotros dižimos

Ožotros/as dižís

Ellos, Ellas dižen

Imperfecto

Yo dižía

Tú dižías

Él, Ella dižía

Možotros dižíamos

Ožotros/as dižíais

Ellos, Ellas dižían

Futuro Imperfecto

Yo diré

Tú dirás

Él, Ella dirá

Možotros diremos

Ožotros/as dirís

Ellos, Ellas dirán

SUBJUNTIVO

Presente

Yo dichi

Tú dichites

Él, Ella dicho

Možotros dichimos

Ožotros/as dichitis

Ellos, Ellas dicheron

Imperfecto

Yo dichera

Tú dicheras

Él, Ella dichera

Možotros dichéramos

Ožotros/as dicherais

Ellos, Ellas dicheran

Imperativo

Dí tú

Diži o dižir ožotros/as

Digan ellos, ellas

Los verbos auxiliares son poco utilizados en haquetía debido al casi nulo uso de los tiempos compuestos. Los más empleados son los verbos **ser y estar**.

VERBO SER

INDICATIVO

Presente

Yo so o soy

Tú sos

Él, Ella es

Možotros semos

Ožotros/as sois

Ellos, Ellas son

Imperfecto

Yo era

Tú eras

Él, Ella era

Možotros éramos

Ožotros/as erais

Ellos, Ellas eran

Pretérito Indefinido

Yo fí

Tú fites

Él, Ella fe

Možotros fimos

Ožotros/as fitis

Ellos, Ellas feron

Futuro Imperfecto

Yo seré

Tú serás

Él, Ella será

Možotros seremos

Ožotros/as serís

Ellos, Ellas serán

SUBJUNTIVO

Presente

Yo sea

Tú seas

Él, Ella sea

Možotros seamos

Ožotros/as seais

Ellos, Ellas seyan

Imperfecto

Yo fera

Tú feras

Él, Ella fera

Možotros féramos

Ožotros/as ferais

Ellos, Ellas feran

VERBO ESTAR

Infinitivo: Estar Gerundio: Estando Participio: Estado

INDICATIVO

Presente

Yo estó o estoy

Tú estás

Él, Ella está

Možotros estamos

Ožotros/as estais

Ellos, Ellas están

Imperfecto

Yo estaba

Tú estabas

Él, Ella estaba

Možotros estábamos

Ožotros/as estabais

Ellos, Ellas estaban

Pretérito Indefinido

Yo estuví

Tú estuvites

Él, Ella estuvo

Možotros estuvimos

Ožotros/as estuvitis

Ellos, Ellas estuvieron

Futuro Imperfecto

Yo estaré

Tú estarás

Él, Ella estará

Možotros estaremos

Ožotros/as estarís

Ellos, Ellas estarán

SUBJUNTIVO

Presente

Yo esté

Tú estés

Él, Ella esté

Možotros estemos

Ožotros/as estís

Ellos, Ellas estén

Imperfecto

Yo estuviera

Tú estuvieras

Él, Ella estuviera

Možotros estuviéramos

Ožotros/as estuvierais

Ellos, Ellas estuvieran

Imperativo

Está tú

Estís ožotros/as

Estén ellos, ellas

A continuación nombramos las principales características gramaticales con algunos ejemplos, tomados todos de *Diccionario de haquetía* de Isaac Benharroch.

Género

El género de los nombres comúnmente corresponde a su original, ya sea en castellano, hebreo o árabe.

Número

El plural de los sustantivos, salvo algunas excepciones, se va a formar según las reglas del idioma original en el que se encuentran, ya sea castellano, hebreo o árabe.

En hebreo se forman los siguientes plurales:

- 1) Plural en **-im** para sustantivos masculinos. Ej. séfer = sefarim (libro), sajén = sajenim (fulano), hamor = hamorim (burro).
- 2) Plural en **-ot** para sustantivos femeninos. Ej. sekaná = sekanot (peligro), mežuža = mežužot (objeto ritual que se coloca en los dinteles de las puertas), kiná = kinot (lamentación fúnebre).
- 3) Plurales no comunes:
 - a) Nombres masculinos con plurales femeninos. Ej. el sisit = los sisiyot (vestimenta ritual), el mažon = los mažonot.
 - b) Sustantivos hebreos con plurales castellanos. Ej. tefil-lin = tefel-limes, minhá= minhás, saddiká = saddikás.
 - c) Sustantivos hebreos con plurales hebreos y castellanos. Ej. mappá = mappás o mappot (cobertor de la Torá), tebá = tebás o tebot (podio desde donde ora el rabino), kippur = kippures o kippurim (perdón).
 - d) Sustantivos sólo usados en singular. Ej. sibur = público, guerús = destrucción, Torá = la Ley, entre otros.

En árabe sólo se forman los plurales correspondientes a los diversos

sustantivos. Ej. gherrab = guerraba , taleb = tolba (sabio), chrif = chorfa (jefe), etc.

Adjetivos calificativos

La haquetía no posee la cantidad de adjetivos calificativos que se aprecian en la lengua castellana. Esta falta se equilibra con el uso de los adjetivos provenientes del árabe, hebreo, adjetivando sustantivos o utilizando diversos elementos como lo son las oposiciones, complementos, comparaciones e hipérboles.

Comparativos

Los comparativos diminutivos, aumentativos y los superlativos, rara vez son utilizados por los hablantes de la haquetía.

En lo que respecta al castellano, el **-ísimo** del superlativo va a ser suplantado por el uso de los adverbios *muy* o *mucho*. En lugar de *uénísimo* se dirá *muy ueno* o *mucho ueno*. El resto de los comparativos son, en su gran totalidad, provenientes del árabe.

Ej.

- mejor, mejorcito.
- más ueno, menos ueno, ueno hatta no más, poco ueno.
- madyor, madyorcito, más grande, menos grande.
- más malo, menos malo, más peor, mucho malo

Pronombres personales

El uso de los pronombres personales tiene particularidades muy específicas.

1) La primera persona del plural se usa frecuentemente en lugar de la primera del singular. De esta misma forma, la tercera persona del singular se utiliza

muchas veces por la primera.

2) Osté y ustedes (usted y ustedes) es usado con personas judías y no judías pero provenientes de otros países; ajenos a la comunidad.

3) Vož (vos) es empleado para dirigirse a hombres de edad, maestros, sabios, rabinos o por respeto con los familiares.

4) Yo, me, mi, conmigo, tú, te, ti, contigo, él, ella, ellos, ellas, le, la, los, las, se si, se utilizan igual que en castellano.

5) No se utiliza consigo; en su lugar se emplea con él o con ella.

6) "Como yo" se dice "como mí", Ej. quién como mí. "Como tú" se dice "como ti", Ej. El hizo como ti.

7) "Contra mí" se dice "escuentra de mí", y contra ti se dice "escuentra de ti".

8) En lugar de por sí mismo, generalmente se emplea "por su propia cabeza".

9) "Lo" se utiliza para cosas y "le" para personas.

10) Lo, la, le, etc generalmente se fusiona con la palabra que acompañan. Ej. Adolo, adola (dónde está); halaquilos, halaquíles (helo aquí).

Posesivos

Los posesivos se utilizan igual que en el castellano, salvo algunas excepciones.

1) Vuestro, vuestra, vuestros, vuestras se dirán uestro, uestra, uestros y uestras.

2) Frecuentemente se utiliza un artículo determinado frente al posesivo para acentuar su significado. Ej. Que cada uno tome lo suyo. Lo común es que se suprima el artículo para tener una forma puramente haquetiesca. Ej. Daime mío, toma tuyo, dainos nuestro, tomái uestro, etc.

Demostrativos

1) El pronombre demostrativo aquello es utilizado para reemplazar el nombre de la persona que no se quiere nombrar por menosprecio o cuando algún otro nombre no viene a la memoria. Ej. Él aquel vino a verte; tráeme el aquello.

2) Las preposiciones que terminan en vocal se contraen con los pronombres

demostrativos. Ej. D-aquel, d-aquella, d-esto, d-ese, entr-esas.

3) Las a y o finales de los adjetivos demostrativos también se contraen cuando les siguen palabras que comienzan con vocales. Ej. Est-amigo, es-otro.

Pronombres relativos e interrogativos

En general, se emplean igual que en el castellano; pero, con algunas particularidades:

- 1) "Qué" y "quién" son invariables.
- 2) "Qué" aparece en numerosas expresiones haquetiescas. Algunas veces es utilizado con valor de sustantivo, significando una cantidad de algo en la expresión uenque. Ej. Un uenque de chavos.
- 3) La expresión "quién y quién" significa "lo más selecto de la sociedad". Ej. Quién y quién fue a la boda.
- 4) "Cuyo" no es empleado en el dialecto.

Números cardinales

Son utilizados al igual que en español pero con las siguientes diferencias:

- 1) En once, catorce y quince la c suena como z francesa (ž).
- 2) En doce y trece la c suena como z francesa doble (žž).
- 3) Se dice dežžiseis o dežžisech, dežžisiete, dežžinueve.
- 4) Se dice vente, trenta, dužžientos, trežžientos, quinientos, nuevežžientos.
- 5) Ee-enta o hehenta se usa para mostrar cantidades elevadas en tono irónico.

Números ordinales

En haquetía se presentan las siguientes excepciones

- 1) Cuartano en lugar de cuarto.
- 2) Seženo en lugar de sexto.
- 3) Seteno en lugar de séptimo.
- 4) Ochavo en lugar de octavo

- 5) Deceno en lugar de décimo.
- 6) Undécimo y duodécimo se dirán el de los onže, el de los dožžes, etc.
- 7) En las ceremonias religiosas se emplean los ordinales en hebreo.

Números fraccionarios

Los más empleados en la haquetía son:

- 1) Medio, metad o meatad.
- 2) Tersio, la tersa o la tersera parte.
- 3) Cuarto, la cuarta parte o la metad de la metad.
- 4) Quinto o una parte de cinco.
- 5) Una parte de seis, una parte de siete.
- 6) Una parte de ocho o un ochavo.
- 7) Una parte de enueve.
- 8) Diežmo o una parte de diež.
- 9) Centeno o una parte de cien.
- 10) Todas las fracciones se pueden indicar con la expresión "uno partido entre..."

Adverbios de cantidad (expresiones equivalentes)

- 1) "Una mano" se emplea para indicar cinco objetos.
- 2) Se dirá "un puño" por un puñado; "una hofna" por un puñado; "una bel'a" por una gran cantidad; "una khaftá" por un manojo; "una žerdá" por una cantidad muy grande; "un olam" por un mundo o una cantidad inmensa.

Adverbios de modo (expresiones equivalentes)

En general se utilizan todos los comunes al castellano, pero normalmente, en haquetía se modifica el verbo en sentido contrario al agregarle las expresiones "Sin niyya" o "ar-revež de lo que el Dió mandó y encomendó". Ej. Todo lo que haže, lo haže sin niyya o ar-revež de lo qu-el Dió mandó.

Adverbios de lugar

Abacho (abajo), debacho (debajo), affera (afuera), fera (fuera), cerquita (cerca), lechos (lejos), cabe (al lado de), ande (donde), hatta (hasta), aí (ahí).

Adverbios de tiempo

Ayyer (ayer), amañana (mañana), entonses (entonces), auntabia (todavía), discué (después), aluego (luego) auera (ahora), por vežes (a veces), nuncua, de hoy enlante (de hoy en adelante), sopitó (súbito), al sobbah (al amanecer), 'alá gharrada (de repente), al mudden (casi al amanecer).

Expresiones: Hatta que se levanten los echados (nunca), hatta gaal Israel (hasta la redención de Israel, futuro remoto), hatta que venga el Machíah (hasta que venga el Mesías).

Adverbios afirmativos y negativos

¿A no?, eso mežmo (eso mismo), ansí mežmo (así mismo), ansí es (así es), vadday (sin duda), nones (no), nada d-eso (nada de eso), quítalo de las mientes (nunca), nuncua en días de nuncua (nunca jamás).

Preposiciones

Cade o encade (casa de), cabe (cerca), halaquí (he aquí), discués (después), de mientras (mientras), asegún (según), en que pežže (aunque), escuentra (contra), pos, al derredor (alrededor), a pežžar de (aunque).

Conjunciones e interjecciones

- 1) "Y", "o", "u" equivalen todas a y.
- 2) "E" nunca reemplaza a la y.
- 3) "U" nunca reemplaza a o.
- 4) "Au" equivale a o.
- 5) Otras: ni, pero, pues, pos, si, como, cuando, que, con todo, aunque, ya que, a pežzar que,avía, sino, hatta que, ah (admiración), 'allah (impaciencia), guay, uoh (dolor o insulto), 'anda (lástima), etc.

Fonética

La fonética de la haquetía es amplia ya que abarca todos los sonidos posibles que se encuentran en los idiomas castellano, árabe y hebreo. El repertorio de sonidos específicos que se presenta a continuación fue tomado del libro *Dialecto judeo – hispano – marroquí o Hakitía* de José Benoliel.

Repertorio de sonidos específicos

A:

- 1) Plena y abierta, como en la forma castellana.
- 2) Como partícula interrogativa. En este caso se utiliza sola y de forma prolongada: ¿Aaa? Equivale a ¿Qué hay?, ¿Qué quieres?, ¿No es verdad?, ¿Tengo razón?, etc.
- 3) Se emplea al comienzo de muchas frases interrogativas: ¿A qué haré?, ¿A cuando va a venir?, etc.
- 4) Como partícula exclamativa distinta a las interjecciones "ah" y "ha". Precede siempre a un nombre y se contrae con el artículo *el* cuando este se encuentra presente: ¡Al mi Ddio!, ¡A mi ueno!, Al Ddio de Abraham!, etc.
- 5) Inicial, como para mover el discurso: ¡A ueno está!, ¡A dale una tarcha! (bofetada), etc.
- 6) Como prefijo en muchos verbos, situación que se encuentra en desuso en el español moderno: asoplar, aplanchar, acubrir, etc.

B:

- 1) Fricativa en palabras de origen castellano cuando se encuentra intervocálica: sabor, había, rebanada; y en palabras de origen hebreo y árabe en las que no se aprecia *dagux* o *texdia*³⁵: abot (abuelos o antepasados), sábra (hoja de cacto).
- 2) Explosiva después de **m** o **n**. hambbel (tapete), ambežžar (enseñar), etc.

³⁵ Punto que se pone en las letras árabes para intensificar su articulación o doblarla. Corresponde al dagux hebreo.

- 3) En palabras de origen árabe o hebreo, cuya pronunciación es doble, se mantiene. Sabbat (sábado), ketubbá (acta matrimonial), etc.
- 4) Sustituye a la letra **u** en palabras arcaicas como debda (deuda), cabdal (caudal).
- 5) Muda en palabras como auelo (abuelo), uey (buey), ueno (bueno).

C:

El valor fónico de la **c** varía según la ubicación de la letra en el cuerpo de la palabra.

1) **c** con valor de **s**:

- a) En principio de palabra: cena, cirio, cien.
- b) En principio de sílaba, después de consonante: tercio, torcer, vencer. Se exceptúan: onze, catorze, quinze, manzía, doncella, senzío.
- c) Cuando se encuentra intervocálica: nación, ración, recibo, quicio.
- d) En medio de vocablo, después de sílaba compuesta con **r**: precio, apreciar, empobrecer, ofrecer. Se exceptúan: trezze y cruces (z francesa).

2) **c** con valor de **z** francesa:

- a) En hazer, dizer, razimo, melezina, yazer, vaziar y plazer.
- b) En plurales de palabras terminadas en **z**: luzes, nuezes, narizes.

3) **c** con valor de doble **s** en palabras derivadas del árabe cuya primera letra es un *sin*³⁶ : assemite, acíbar.

4) **c** con valor de doble **z** francesa:

- a) En palabras de origen árabe o hebreo que poseen la letra *záin*³⁷ con *daguex*: azzeite, azzeituna, azzedhe.
- b) En cozzer, cozzido, rezzio, dozze, trezze, gozze, azzedo, azzedar, azzedía.

5) **c** con valor de **k** en palabras castellanas como cara, roca, cola, cuña.

6) **c** con valor de doble **k** en derivados del árabe y hebreo: makká, sukkot, aláakkar.

³⁶ Vigésima primera letra del alfabeto hebreo

³⁷ Séptima letra del alfabeto hebreo

- 7) **c** con valor de **k** líquida cuando se encuentra en un diptongo que principie con **u**: cuando, cuero, cuerda, cuello.
- 8) **c** con valor de **j** española en jalifa (califa) y con valor de **g** en gameyo (camello).

Ch:

- 1) Generalmente se utiliza igual que en castellano: muchacho, hecho, dicho.
- 2) Como **ch** francesa en caxito, xal, mixa. (cachito, chal, micha).
- 3) Como **j** francesa en jaleco, jaqueta, ronja (chaleco, chaqueta, roncha).
- 4) Como si estuviese precedida de nasal en mucho que se pronuncia **muncho**.

D:

- 1) Fricativa cuando se encuentra intervocálica: rueda, moda, adobar.
- 2) Explosiva después de nasal: mundo, mandar, tienda.
- 3) Doble en palabras derivadas del árabe o del hebreo: xeddá, reddá, Sadday.
- 4) Se vuelve insonora al final de usted, quedando la forma **usté**.

E:

Esta vocal siempre mantiene su sonido normal como en el castellano, sólo presenta dos elisiones:

- 1) Cuando el artículo *el* se encuentra precedido de una palabra que termina en vocal: vino – l – hombre; ¿ande ´stá – l – niño?
- 2) Cuando hay una palabra que termina en **e** y le sigue una que comienza con **e**: ¿qu´es eso?, no m´esperes.

F:

- 1) Fricativa en vocablos castellanos: fino, fuerte.
- 2) Doble en derivados del árabe: seffá (couscous), Keffus (suciedad).
- 3) Como arcaica en ferir, ferida, farina, fierro.

G:

- 1) Nunca suena como **j** castellana.
- 2) Antes de **e, i** como **j** francesa: gelatina, gemido, gigante.
- 3) Fricativa cuando se encuentra intervocálica, al inicio de palabra y antes o después de **l, r**: regular, gato, gracia, regla, acelga, amargo.
- 4) Explosiva después de nasal: ponga, mango, inglés.
- 5) Doble en derivados del hebreo: haggadá, haggomel.
- 6) Faríngea (igual a **r** parisiense) en palabras de origen árabe: galima, algasul, gabba.
- 7) Líquida antes de diptongos que empiezan con **u**: fragua, lengua, vergüenza. En estas palabras **-gu³⁸**- vale como **w** inglesa en **well**.
- 8) Líquida doble, es decir con valor de **ww**: agua, lechugua, pechugua, aguado, aguador, agüera.

H:

- 1) Normalmente muda, igual que en castellano: hombre, haber, hebreo, heredero, hiedra, hielo.
- 2) Aspirada como la **h³⁹** hebrea: buho, derham, hijo, hipo, hechura, hermozzo.
- 3) Igual a **j** castellana en: aljailí (alhelí) y aljuzzéma (alhucema).
- 4) Igual a **h⁴⁰** hebrea en palabras derivadas del hebreo y árabe que mantengan esta letra o su equivalente en la lengua: alhabaca, alholva, alheña, rahlear, massíah, hasid, hibrí.

I:

- 1) Se pronuncia normalmente como en castellano.
- 2) Se cambia por **e** en la terminación del infinitivo de la mayor parte de los verbos de la tercera conjugación, tomando el lugar de la **e** de la penúltima sílaba de los mismos: viver (vivir), pider (pedir), dizer (decir).

³⁸ La mayoría de los trigramas -bue-, -vue-, -güe-, -hue-, suenan del mismo modo, esto es, como **we** del **well** inglés. José Benoliel, 1977.

³⁹ *Hei*: quinta letra del alfabeto hebreo

⁴⁰ *Jet*: octava letra del alfabeto hebreo.

J:

- 1) Como **j** castellana en muy pocas palabras de este origen: jamón, jaula.
- 2) Doble **j** castellana en derivados árabes: ajjay (hermano mío), najjar (corvina).
- 3) De **j** francesa simple en la mayoría de los casos: paja, majadero, judería, tinaja, jarro, mujer, hoja.
- 4) Doble **j** francesa en derivados del árabe que tengan *texdid* en la ج ⁴¹: hojjaj, ajjófart, nijjar.
- 5) De **y** en principio de nombres hebreos: Yaácob, Yafa, Yosef.
- 6) De **ch** francesa, representado gráficamente por una **x**: xabón, xeriff, patoxo, caxa, empuxar, relox, quexe, dixi, lixa, perexil, etc.

K:

- 1) Normal o doble, según la palabra original en árabe y hebreo: kefsear, xíbka, alkólla, sekká, makkot, fukkear.

L:

- 1) Nula en la palabra familia: famía.
- 2) Normal en vocablos castellanos: lado, malo, luna.
- 3) Doble, pronunciándose de forma separada pero sin interrupción cuando, a una palabra que termina en **l** le sigue otra que comienza con la misma letra: al-lado, el-libro.
- 4) Doble en derivados árabes y hebreos: emhallá, sellam, hallá, gellá.
- 5) Doble en palabras árabes que sufren una adherencia del artículo y una asimilación de la **l** final con la **l** inicial de la palabra que le sigue: allah, alleben, allanar.
- 6) Doble en castellano por analogía, cuando una palabra que termina en **l** se encuentra precedida por un artículo que termina con la misma consonante por una contracción: el-libro, al-libro, del-libro.
- 7) La **l** final de un artículo se muda en **n**, **r**, **y** **d** cuando la palabra siguiente comienza por alguna de estas letras. Esta situación no se observa siempre.

⁴¹ *Hhaa'*: equivalente árabe a la *jet* hebrea

LI:

- 1) Nula cuando está precedida de **-i:** sía (silla), vía (villa), Sevía (Sevilla).
- 2) Igual a **y** en el resto de los casos: cabayo, poyo, yuvia, muraya.

M:

- 1) Igual que en castellano en la mayoría de los vocablos.
- 2) Doble en derivados del árabe o hebreo: simman, immá; y cuando se encuentra precedida de nasal: sim-mas (sin más), um-moro (un moro).
- 3) Nasal antes de **p** y **b**: combate, trompeta.

N:

- 1) Doble en derivados árabes y hebreos: Háanna, guehinnam (infierno), sennara (anzuelo).
- 2) Nasal: ando, mundo, mango.
- 3) Expletiva en el gerundio y en el infinitivo, ambos reflejos, cuando se refiere a persona plural: amándosen, vendiéndosen.
- 4) Permutada en **ñ** y en **m**: tiñebla, viñéron, opiñón, nuestro, mosotros.

Ñ:

- 1) Normal en la mayoría de los vocablos provenientes del castellano.
- 2) Permutada en **n**: panuelo, binuelo, anejo, anil.
- 3) Permutada en **y** en sabañones (sabayones).

O:

- 1) Igual que en castellano en todos los vocablos.

P:

- 1) Doble en derivados del hebreo: kappará, huppá.
- 2) Permutada en **c** en palabras con diptongo **-ue-**: cuesto, cueblo, cuerco, cuedes.

Q:

- 1) Normal en palabras castellanas seguidas de **-ue-**, **-ui-**: querer, aquí.

- 2) Igual a ف⁴² o doble ف, según sea el caso, en derivados del árabe: qantra (puente), qear (areglar), raqqás (correo), doqqear (golpear).

R:

- 1) Simple y normal: cera, rama, crudo, mar. Al comienzo de palabra, la pronunciación es equivalente a una sola r.
- 2) Doble en:
 - a. Palabras castellanas que poseen rr: barra, barro, tierra, arrancar, burro.
 - b. Después del artículo **el** o de determinativo plural: er-ratón, dor-relojes.
 - c. Precedida de palabras que terminan en r: dar-razón, hazer-retratos.
 - d. En derivados árabes: harrear (dar ferias), áarear (descubrir).
- 3) Permutada en l en infinitivos que preceden a artículos que comienzan con esta letra: subil-la scalera, bezzal-las manos.

S:

- 1) Doble en:
 - a. Derivados árabes o hebreos: massá (pan ácimo), áassear (vigilar).
 - b. Assar, assina, asseo, assear, desseo y dessear.
- 2) Igual a z francesa en:
 - a. Intervocálica: camisa, roza, prizión.
 - b. Antes de **b, d, g, l, m, n, v**: Dezbarate, dezdizer, razgar, aizlar, rezma, azno, laz-viudas.
- 3) Doble **z** francesa en las palabras cazza (casa), cazzar, cazzamiento, cozza, uzzo, uzzar, cazzo, lizzo, alizzar, quezzo, pezzo, sezzo, sezzudo, mezza, azza, azzer, azzido, bezzar, bezzo, cuzzer, fuzzo, excuzzar, pezzar, vazzo, hermozzo y en la mayor parte de los adjetivos terminados en **-oso** y **-osa**.
- 4) Igual a **ch** francesa en xilbar, moxca, caxca, buxcar, y en todos los derivados de estas palabras.

⁴² Qaf árabe.

- 5) Igual a **j** francesa en vejita (visita), gornija (cornisa), quijjo y en todos los derivados de estas palabras.

T:

- 1) Normal en la mayoría de las palabras provenientes del castellano: trato, todo, posta.
- 2) Doble en derivados del árabe y hebreo: kattá (hasta), xettear (esparcir).

U:

- 1) Expletiva en: luguar, jugar, juguada, nuncua, lechugua, pechugua, gualardón.
- 2) Empleada en lugar de **o** en: cuzzer, durmer, lluver, avergüensar.

V:

- 1) Igual a **b** fricativa en la mayoría de los casos.
- 2) Igual a **b** explosiva en los mismos casos en que lo es la **b**, es decir después de nasal.
- 3) Igual a **v** francesa cuando corresponde a **v**⁴³ hebrea: mizvá (precepto religioso).
- 4) Igual a doble **v** francesa en las palabras hebreas donde la *vav* lleve daguex: Havvá (Eva).
- 5) Muda en vuelta y vuestro: uelta, uestro.

X⁴⁴:

- 1) Igual a **s** es el prefijo ex- seguido de consonante sorda: esplicar, estraño, espresar, escavar.

Y:

- 1) Normal en la mayoría de los vocablos castellanos: saya, yo, doy, tuyo.
- 2) Doble en derivados árabe o hebreos: jayyat (sastre), hayyá (fiera), hayyim (vida).

⁴³ *Vav*: sexta letra del alfabeto hebreo

⁴⁴ Este símbolo se utiliza para figurar el sonido de la **ch** francesa

- 3) Igual a **dy** en ayer, ayí (significa propiamente en el cuarto de al lado), cayó, mayor, guayyas.

Z:

- 1) Igual a **s** en:
- Principio de palabra: sapato, sanahoria, sorra, sarsuela. Se exceptúan las palabras zahorí (que se pronuncia **zohri**), zambo y zonzo, donde la **z** equivale a la francesa.
 - En dansa, fuersa, brazo y en todos los derivados de estos vocablos.
 - Cuando se encuentra intervocálica: casar (caza), tasa, tasón.
 - Generalmente en las terminaciones **-aza**, **-azo**: calabasa, pedaso.
 - En final de palabra: arros, lus, crus, nues.
- 2) Igual a **z** francesa en:
- Final de sílaba, cuando se encuentra seguida de consonante sonora: rebuznar, diezmo, gaznate.
 - En final de palabras terminadas en **z**: luzes, cruces, pazes.
 - En derivados del árabe y hebreo que tengan r^{45} : Zóhar, mazón (alimento), hozear (apoderarse de algo).
 - En gaza, rezar, raza, razón, azarcón, cruzar, andaluza.
- 3) Igual a doble **s** en assofar, assucuar y corassón.
- 4) Igual a doble **z** francesa en:
- La mayoría de las palabras terminadas en **-eza**: firmezza, cerezza, clarezza, baxezza. Sin embargo, la **z** de cabeza, enderezar, empezar y sus derivados, suena como **s**.
 - En derivados árabes o hebreos: rezza (turbante), mazzal (destino), hazzán (ministro).
 - En azzahar, azzogue, azzul, azzabache, azzulejo, gozzo, pozzo, mostazza, linazza, y los derivados de todas estas palabras.

⁴⁵ *Zain*: séptima letra del alfabeto hebreo

Grafía

José Benoliel explica que los judíos hispano-marroquíes no han sentido la necesidad de codificar el lenguaje que utilizan: "...lo aprenden y hablan tradicional e instintivamente, y lo escriben lo mismo, pero en caracteres hebreos, según unas tales o cuales reglas convencionales de facilísima asimilación".⁴⁶

La haquetía ha sido un dialecto netamente oral se escribía con los caracteres hebreos; en la actualidad, cuando se escribe con caracteres latinos, no existe una ortografía específica para el dialecto, es por ello que la misma va a depender de la influencia que ha recibido quien escribe; es así como vemos, por ejemplo, que los más allegados a los modos hispanos escriben "güeno" mientras que algunos que se encuentran bajo otras influencias escribirán "wueno".

⁴⁶ José Benoliel, 1977.

Marco Teórico

El significado: semántica, semiótica, semiología

La semiótica ha sido descrita de diversas maneras: como la ciencia de los signos, de la conducta simbólica o de los sistemas de comunicación. Dentro de la semiótica ha existido una constante discusión acerca de la diferencia entre signos, símbolos y señales; y sobre los alcances del término 'comunicación'. Lyons considera que la semiótica se encuentra estrechamente vinculada con los sistemas de comunicación, aunque al mismo tiempo señala que comunicar no implica necesariamente la intención de informar⁴⁷. Agrega, además, que sólo si se mantiene esta visión de la semiótica es que podemos hablar de la comunicación humana, y animal en general, sin entrar en controversias de naturaleza filosófica.

En su exposición sobre este asunto, Lyons señala que hay varias nociones relevantes para la investigación de la comunicación, humana o no humana, natural o artificial. Una señal se transmite del emisor al receptor (o grupo de receptores) por medio de un canal de comunicación. La señal tendrá una forma particular y contendrá un significado (o mensaje) particular. La conexión entre la forma de la señal y su significado es establecido por lo que (en un sentido muy general del término) es comúnmente referido en semiótica como código: el mensaje es codificado por el emisor y decodificado por el receptor⁴⁸. Desde esta perspectiva, las lenguas naturales son códigos, y como códigos son comparables de muchas maneras con otros códigos: en términos del canal por medio del cual se transmiten, o en términos de su estructura o sus señales, etc.

Resulta casi obvio que para Lyons el tratamiento del código exige la incursión en los aspectos teóricos del significado. De una manera muy puntual, en la lingüística contemporánea, el manejo del 'significado' es el centro vital del

⁴⁷ John Lyons, 1981.

⁴⁸ Ídem

componente lingüístico conocido como semántica. A pesar de que el significado de 'significado' y otros asuntos colaterales ha sido debatido por cerca de 2000 años, no se ha llegado a dar una respuesta definitiva, puesto que 'el significado' implica la consideración de numerosas clases de conductas semióticas.

A pesar de las dificultades que implica hablar de la semántica como disciplina lingüística y del hecho de la imposibilidad de establecer un concepto adecuado de 'significado', hay aspectos de esta que han sido suficientemente examinados. Por ejemplo, para los efectos de este trabajo de investigación, ha resultado relevante el hecho de la existencia de tres clases de significados: descriptivo, expresivo y social. Según Lyons, mientras el significado descriptivo es particular a la lengua, los significados expresivo y social no lo son. Estos dos últimos se encuentran en los otros sistemas semióticos, tanto humanos como no humanos⁴⁹. Al respecto, en su discusión de la estructura de la lengua desde el punto de vista semiótico, Lyons acota que es el componente verbal de las señales de la lengua lo que separa a estas últimas de otras clases de señales humanas, o no humanas. Es por ello que los significados expresivo y social son canalizados a través del componente no verbal de la lengua, mientras que el descriptivo lo hace exclusivamente a través del componente verbal.⁵⁰ Lyons apunta que las cadenas de habla no son exclusivamente verbales, sino que sobre ella se superponen elementos prosódicos y paralingüísticos considerados no verbales; los elementos prosódicos son acústicos y están asociados con el acento, la entonación, el tempo, etc., y los paralingüísticos, o no acústicos, son los asociados a los movimientos de los ojos, los asentimientos con la cabeza, las expresiones faciales, los gestos, la posición corporal, etc⁵¹.

Se desprende de un contexto de estudio con un entramado tan complejo como el presentado por Lyons en las líneas precedentes que el estudio del 'significado de los signos, símbolos o señales' desde la perspectiva lingüística

⁴⁹ Ídem

⁵⁰ Ídem

⁵¹ Ídem

implica un análisis de la estructura de la lengua que forzosamente trasciende la semántica y que penetra en el contexto de la semiótica y la semiología, e inclusive la pragmática.

Antes de entrar en consideraciones semióticas es pertinente distinguir esta de la semiología. Hacer esta distinción es tarea compleja ya que pareciera que ambas disciplinas se han dedicado a lo mismo, planteándose los mismos objetivos tanto así que Todorov⁵² a veces los utiliza indistintamente convirtiéndolos en sinónimos. Sin embargo existen muchos teóricos que si han delimitado las diferencias entre ambas, unos orientados por los estudios de ingleses y norteamericanos, como Pierce, otros siguiendo una línea semiológica saussureana muy arraigada en Europa. Hjelmslev, influido por Saussure, señala que la semiótica “remite a un universo que reagrupa fenómenos significativos homogéneos y organizados en clases definidas por sistemas de relaciones”, mientras que la semiología remite a “una semiótica de nivel superior, de tipo no científica”.⁵³ Por otro lado, siguiendo planteamientos de Saussure y Hjelmslev, Metz define la semiología como una ciencia que se ocupa de los signos en general, mientras que la semiótica realiza investigaciones particulares sobre la base de la teoría semiológica. Por otra parte, Greimás propone que el estudio de la semiótica se centra en analizar la expresión, mientras que el de la semiología se enfoca en el contenido. A su vez el italiano Rossi-Landi habla de una semiótica como la ciencia general de los signos, y de una semiología como la ciencia de esos signos pero ya decodificados.

En este trabajo, dado que se enfocan manifestaciones de uso de una lengua, en este caso, la haquetía, se han manejado básicamente herramientas semánticas y semióticas, porque tal como plantea Lyons la interacción de éstas se hace evidente en el proceso de codificación y decodificación de la lengua. La opción de uso del término ‘semiótica’ no excluye ‘lo semiológico’ pues como ya se ha visto la frontera entre lo semiótico y lo semiológico es bastante difusa. La preferencia por ‘semiótica’ no solo se apoya en el planteamiento de Lyons,

⁵² Tzvetan Todorov, 1998

⁵³ Jenaro Talens, 1978

sino que se sustenta también en la visión de Romera Castillo, quien al hablar del análisis semiótico, en franca aproximación a Lyons, señala la existencia de tres apartados: (i) el morfo-sintáctico que va a determinar las microestructuras que componen el texto, o macroestructura, y como se articulan éstas entre si; (ii) el semántico que permite establecer las claves significativas; y por último, (iii) el retórico que analiza los recursos lingüísticos que permiten la interrelación entre el autor y el lector⁵⁴. La lógica de la visión de Romera Castillo la encontramos al superponer los tipos existentes de significados: (i) descriptivo, aportado por la parte verbal del texto; (ii) expresivo y social, suministrado por la sumatoria de lo verbal y lo no verbal, incluido el contexto externo, y (iii) lo pragmático, es decir la intencionalidad del emisor del mensaje y la expectativa que genera en el receptor del mismo.

Análisis morfosintáctico

Todo texto literario consta de una serie de partes articuladas que adquieren su pleno sentido, no aisladamente, sino cuando se ponen en relación las unas con las otras.⁵⁵

Según este análisis se van a determinar las posibles combinaciones de los signos para establecer la estructura del texto, pero sin tomar en cuenta su significación real; en otras palabras, se va a estudiar una relación de tipo signo-signo.

Para cuantificar las microestructuras se van a tomar en cuenta tres aspectos fundamentales en la vertebración del esqueleto narrativo:

- Secuencias
- Funciones
- Acciones

⁵⁴ Romera Castillo, 1978

⁵⁵ Ídem.

Secuencias

Son las unidades básicas que dan forma al relato y que describen las acciones que realizan los personajes. Se podrían distinguir dos tipos de secuencias dentro de un relato; en primer lugar las secuencias elementales que constan de una triada, es decir, inicio, desarrollo y fin de una acción; y, por otro lado, las secuencias complejas que resultan de la combinación de varias secuencias elementales.

Romera Castillo especifica tres tipos de combinación secuencial:

- Encadenamiento por continuidad en la que una misma acción realiza dos funciones al mismo tiempo. La función final de una secuencia puede constituir la función inicial de otra.
- Encadenamiento por enclave muestra a una tríada que incluye a otra ya que le sirve de medio para alcanzar algún fin propuesto.
- Encadenamiento por enlace muestra un mismo acontecimiento considerado desde el punto de vista de dos personajes diferentes. Se muestran los lados opuestos de una misma acción.

Funciones

Propp en *Morfología el cuento* define las funciones como "...la acción de un personaje definida desde el punto de vista de su significación en el desarrollo de la intriga."⁵⁶

A partir de esta definición, se puede catalogar a las funciones como una unidad narrativa mínima, lo que quiere decir un enunciado. Son las diferentes acciones que realizan los personajes y que, juntas, constituyen las secuencias.

Las funciones se pueden dividir en:

⁵⁶ Vladimir Propp, 2000

- Funciones distribucionales que comprenden las operaciones y no los significados; pertenecen al hacer y no al ser. Estas a su vez se dividen en cardinales que corresponden a los nudos del relato, y en secundarias que sirven de relleno entre las funciones nudo.
- Funciones integradoras son unidades semánticas ya que remiten a un significado y no a una operación. Se dividen en indicios que conllevan un significado implícito e implican un carácter, sentimiento o filosofía; y en informaciones que sitúan en tiempo y espacio. Ambos son datos con valores significantes.

Acciones

...El análisis semiótico *actancial* tratará de examinar minuciosamente tanto las acciones como los actores-actantes que las ejecutan. Cada *actor* (personaje) será definido por su relación con las *funciones* virtuales o explícitas en las que interviene, por su modo de integración en las clases de personajes-tipo o *actantes*, por su modo de relación con otros *actantes*, por sus valores o predicados de base, así como por su distribución en el desarrollo del discurso narrativo.⁵⁷

Para realizar el análisis de las acciones, Romera Castillo distingue dos niveles diferentes.

En primer lugar nos habla de *la lógica de las acciones* en la que se debe tomar en cuenta dos aspectos: primero, la sucesión de las acciones no puede ser arbitraria, sino que sigue una cierta lógica; y segundo, la arbitrariedad reside en los resultados de los análisis de cada lector.

⁵⁷ José Romera Castillo. 1978

Luego se deberá extraer del relato todas las características que estén relacionadas con los *actantes*⁵⁸. Para lograr esto, se siguen seis pasos fundamentales:

- 1) Cuantificación de todos los actores que intervienen en el texto.
- 2) Indicar los actores que intervienen en cada una de las secuencias.
- 3) Establecer cuáles son los actantes.
- 4) Cuantificar los acontecimientos en los que intervienen los actores-actantes.
- 5) Determinar cuáles actores intervienen en cada acontecimiento.
- 6) Determinar los predicados de base.

En este último paso se va a observar cuál es la relación que existe entre los diversos actantes del relato. Existen tres predicados de base a tomar en cuenta: una relación de *deseo* en la que los actantes serán vistos como sujeto-objeto; una relación de *saber* donde entre los actantes remitente-destinatario predomina la comunicación, y una relación de *poder* que se caracteriza por la participación de actantes auxiliar-oponente.

Análisis semántico

En el análisis semiótico textual, una vez cuantificadas e interrelacionadas las partes fundamentales que estructuran el relato que nos ocupa, habrá que encontrar el sentido, el significado, que las mismas adquieren al poner al signo en relación con el objeto exterior que representa (...). La *semántica* textual tendrá, entonces, por objeto examinar los contenidos explicitados por el creador de la obra literaria.⁵⁹

Toda obra literaria refleja una sociedad concreta, un tiempo determinado y un espacio específico no de forma directa, sino por medio de elementos

⁵⁸ Romera Castillo hace una diferencia entre actor y actante. Actor designa al personaje oficial y se reconoce por el nombre específico con que aparece en el texto; mientras que actante remite a un grupo de actores y se les reconoce por su funcionalidad dentro del relato.

⁵⁹ Ídem

ficticios que permiten al lector ubicarse en el entorno que se está recreando. Ahora bien, para que el receptor logre relacionar ese signo literario con el momento real que él vive, el creador se vale de acontecimientos, sucesos y personajes con el fin de que se logre adoptar una reflexión crítica.

El análisis semántico contempla tres factores que deben ser tomados en cuenta. En primer lugar el realismo simbólico que abarca la aparición de todos los elementos ficticios en el relato, el realismo social que remite a la forma de vida que se describe en el texto, y, por último, el realismo dialéctico que va a permitir la realización de una reflexión o crítica, estableciendo así la relación entre el lector y la narración.

Análisis retórico

En este apartado se estudiará la relación que se establece entre el autor y el lector por medio de diversos signos lingüísticos que se manifiestan en el texto literario. Estos signos, según Romera Castillo, se resumen en tiempo, aspectos y modos del relato.

Tiempo

En las narraciones existen dos temporalidades vinculadas: la del universo real representado y la del universo ficticio del discurso literario que lo representa. Existen diversos aspectos a tomar en cuenta a la hora de realizar el análisis del tiempo en los relatos.

Orden: El discurso es unidimensional mientras que la ficción (historia) es pluridimensional; por lo tanto, el tiempo del discurso nunca puede ser paralelo al tiempo de la historia. Es así como aparecen los elementos de retrospectión y prospección que hacen que el lector de saltos en el tiempo hacia el pasado y hacia el futuro.

Duración: Se puede comparar el tiempo que dura la acción representada con el tiempo que se emplea para leerla. Como resulta un tanto complicado hacer la medición de este último tiempo, es necesario recurrir a valores relativos.

- Hablamos de suspensión del tiempo cuando al discurso no le corresponde tiempo real (reflexiones, descripciones).
- La coincidencia perfecta especifica que ambos tiempos son iguales o coinciden.
- El resumen condensa períodos de tiempo muy largos que remiten a un discurso más largo de lo que se representa.

Frecuencia: Según esta característica se pueden obtener tres tipos de relato: el singulativo donde aparece un único discurso evocando un sólo acontecimiento; el competitivo muestra muchos discursos que evocan un acontecimiento; y el iterativo muestra un discurso que evoca una pluralidad de acontecimientos.

Aspectos

Los aspectos del relato son las múltiples voces que puede emplear un narrador para presentar los acontecimientos. Este punto de vista "... es una técnica, un truco que utiliza el autor literario para expresar sus intenciones propias, o las nociones generales que quiere hacer llegar a sus lectores utilizando a los personajes".⁶⁰

Es posible establecer tres formas diferentes en que el autor puede estar dentro del relato. Cuando el narrador es mayor que el personaje se obtiene una visión "por detrás" en la que el creador maneja constantemente a todos sus personajes; tiene un conocimiento mayor que el que los actantes poseen. El narrador igual al personaje presenta una visión "con" y muestra a un creador camuflajeado con los personajes al mantener todos la misma información y las

⁶⁰ Ídem

mismas limitaciones en el desarrollo de la acción. Por último, aparece un narrador menor que el personaje donde la visión es "desde fuera" y prevalece la historia sobre el discurso.

Modos

En este apartado se explica la forma discursiva que se utiliza para representar la historia. Se deben considerar todos los recursos lingüísticos que el autor emplea, abandonando los habituales.

Marco Metodológico

Modalidad y tipo de investigación

A partir del propósito fundamental de este trabajo, que es el de analizar una serie de textos escritos en haquetía desde el punto de vista semiótico, para así determinar sus características principales, el diseño de la investigación se basó en un modelo descriptivo.

Para Best, la investigación descriptiva está relacionada con condiciones existentes, con prácticas que prevalecen, con opiniones y puntos de vista de autores, pues supone un elemento interpretativo del significado o importancia de lo que se describe.

Este trabajo también puede calificarse como no experimental ya que sólo busca "observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos"⁶¹

Planteamiento del problema

La haquetía es un dialecto utilizado por los judíos sefardíes del norte de Marruecos, radicados en ese país después de la expulsión de España en 1492 y que con el paso del tiempo fundaron las ciudades de Tetuán, Tánger, Larache, Arcila, Chauen, Alcazarquivir, Ceuta y Melilla.

La formación del dialecto se debió a la mezcla de un español antiguo, como base, con hebreo y árabe; así como también aparecen algunos préstamos de lenguas como berebere, portugués y francés, entre otras. En la haquetía, la estructura y el vocabulario español adquirirían sentidos y usos diferentes al utilizado en la península Ibérica, que había tenido una evolución fonética totalmente diferente.

⁶¹ Hernández Samperi y otros, 1998.

A diferencia del judeo-español del Mediterráneo oriental, el haquetía no está reconocido como idioma separado por parte de la UNESCO y el punto está en suspenso por parte de la Autoridad Nacionala (sic) del Ladino (Autoridad Nacional del Judeo-español) de Israel, debido a que esta judeolengua no cuenta, entre otros requisitos, con una literatura. El asunto se complica por el hecho de la disminución de sus hablantes, debido a la emigración de las aljamas marroquíes a otros países o por la asimilación lingüística de los que allí se quedaron. Sin embargo, algunas publicaciones de las comunidades judías de origen marroquí, como la revista Maguén-Escudo de Caracas, han incorporado entre sus páginas ciertas creaciones literarias escritas en haquetía.

En la actualidad existen diversos diccionarios y tratados de gramática que analizan las características primordiales de las voces haquetiescas: entonación, acentuación, utilización de participios, interrogaciones retóricas, estructuras originales entre muchas otras que hacen de la haquetía un dialecto muy rico a pesar de su casi total desaparición.

En este trabajo de investigación se pretende develar si se puede hablar o no de una literatura en haquetía escrita y publicada en Venezuela que pueda contribuir al reconocimiento de ésta como lengua ante los entes culturales internacionales. Para ello, nos planteamos recopilar diversos textos escritos en haquetía cuya autoría pertenece a judíos venezolanos o residentes en el país; para luego realizar un análisis semiótico donde se determinen los elementos morfosintácticos, semánticos y retóricos utilizados por los creadores para interrelacionarse con el lector

Justificación

Una de las principales características del judaísmo radica en una rica cultura llena de tradiciones y costumbres, que se ha ido alimentando y creciendo con el pasar del tiempo y con la vivencia del judío con otros pueblos. Una forma de que la cultura judaica trascienda es con la enseñanza de la religión; enseñanza que se da de padres a hijos, de generación en generación.

La haquetía tiene un papel muy importante dentro de la cultura del judío proveniente del norte de Marruecos, ya que muchas veces, según la comunidad judía sefardí en Venezuela, entre ellos mi familia, era utilizada como una especie de "camuflaje" para que el otro, el gentil, no entendiera lo que se estaba diciendo o comentando.

Como todas las lenguas que no poseen literatura, la supervivencia de la haquetía dependía de la fidelidad de los hablantes y de la permanencia de las comunidades que la crearon y la usaron. Desafortunadamente para la haquetía, estos dos pilares se desmoronaron. Primero se produjo una rehispanización masiva de la haquetía, a partir de las últimas décadas del siglo XIX y a la vuelta del siglo XX, cuando, con la ocupación de partes de Marruecos por España, estas comunidades se encontraron expuestas a un contacto mucho más intenso con España y a la influencia del español peninsular moderno. El idioma llegó a asemejarse al español, en su forma exterior y sus sonidos, hasta el punto que ya los hablantes perdieron la conciencia verdadera de hablar un idioma diferente, y vivían con la convicción de que hablaban español, sin darse cuenta de todo lo que quedaba de haquetía en su habla natural. Casi al mismo tiempo se presentó la seducción del francés con la creación por todo Marruecos de las escuelas de la Alianza Israelita Universal (Alliance Israelite Universelle), la primera abierta en Tetuán en 1862.

Según Alegría de Bendelac en *Voces jaquetiescas*, esta rehispanización y el abandono progresivo de la haquetía no se produjeron en todas las comunidades al mismo tiempo, ni al mismo ritmo; pueblos más aislados de la penetración europea como Chauen y Alcazarquivir, conservaron el idioma mejor y más tiempo. En una misma comunidad la modificación del uso lingüístico se hizo según la generación por una parte, y según la situación socioeconómica y el nivel de instrucción por otra. Generaciones más recientes, capas sociales más adineradas o más instruidas abandonaron más rápidamente la haquetía, al mismo tiempo que el árabe, a medida en que los

hijos de familias acomodadas iban a educarse en escuelas francesas, españolas, alemanas e italianas.

Toda esta situación contribuyó a que poco a poco y paulatinamente el uso de la haquetía fuera disminuyendo para dar paso a lenguas europeas bien definidas.

El señor Jacob Carciente en *La comunidad judía de Venezuela* explica que con los movimientos migratorios, los primeros judíos sefardíes en llegar a Venezuela se asentaron en Coro, pero estos venían de Curazao y su idioma básico era el portugués y el papiamento. Luego, a mediados del siglo XIX, comenzaron a llegar a la Venezuela republicana algunas familias marroquíes. De Marruecos a Venezuela se conocen tres olas migratorias: la del siglo XIX, la del año 20 y la del año 67. Con este asentamiento comenzó una añoranza por todo un pasado llenos de vivencias y recuerdos, por todo aquello que los identificaba como pueblo; una añoranza que más tarde se convirtió en literatura que reflejaba hasta los más pequeños detalles de la vida en Marruecos y del país anfitrión. Esta literatura les daba la opción de traer al presente y perpetuar en el futuro cómo era la vida en esa tierra natal que tanto se extraña.

Objetivo general

En nuestro trabajo pretendemos:

Determinar si existe una literatura en haquetía escrita por judíos venezolanos o residentes en el país.

Para ello queremos:

Objetivos específicos

- Recopilar textos escritos en haquetía por autores venezolanos o residentes en el país y que se hayan publicado en la revista *Maguén*.

- Aplicar un análisis semiótico a los textos para determinar los elementos morfosintácticos, semánticos y retóricos de los textos.
- Establecer las características comunes de estas producciones literarias

Delimitación

Esta investigación se enfocó en trabajar únicamente con la revista *Maguén* por ser el principal medio de difusión de la cultura sefardí en Venezuela, por lo que no se estudiaron otras publicaciones judías del país, como el semanario Nuevo Mundo Israelita ni la publicación mensual Kol Shmuel, dedicados más a la transmisión de noticias que a recoger los productos intelectuales de los judíos venezolanos de origen marroquí.

Después de revisar detenidamente todos los números de la revista, se desartaron los textos cuyos autores no fueran judíos venezolanos ni residentes en el país, tal es el caso de Solly Levy y Oro Anahory, quienes viven en Canadá; y también los textos escritos en castellano pero que usan algunas palabras o expresiones en haquetía.⁶²

Unidades de Análisis

Después de realizar la delimitación, obtuvimos cinco unidades de análisis:

Autor	Título	Fecha	# Revista
Lucy Garzón	Humor jaquetiesco	Abril – junio 1994	Nº 91
Lucy Garzón	La carta	Abril – junio 1995	Nº 95

⁶² Un ejemplo de este tipo de texto lo podemos encontrar en la carta Nº 71 de la novela *Rómpase en caso de incendio* del escritor Isaac Chocrón

Sara Fereres	Purim en Larache	Abril – junio 1995	Nº 95
Moisés Garzón	Dos cuentos	Julio – sept 1995	Nº 96

Los autores de estos cinco textos son originarios de Marruecos pero con varios años de residencia en Venezuela. Es importante destacar que en el texto *Dos cuentos* se encuentran juntos los relatos *Un viaje fusheado* y *El telégrama* (sic).

Lucy Garzón

Nació en Tetuán, Marruecos y viajó a Venezuela en 1968 en donde permaneció hasta el 2006, cuando emigró hacia España.

Se casó en Tetuán con Abraham Benarroch y es madre de tres hijos: Reina, estrella y Ari.

Hermana de Moisés Garzón, se ha dedicado principalmente a la pintura, música, escritura y poesía; aunque no ha publicado ningún libro de su autoría, salvo los pequeños relatos que se han dramatizado en las Semanas Sefardíes organizadas por el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, y que la revista *Maguén* ha recopilado.

Sara Fereres de Moryusef

Nació en Casablanca, Marruecos en 1929, hija de Jacob Fereres, oriundo de Larache y Berta Amar, de Tánger. Creció en Larache, pequeña ciudad portuaria del Protectorado Español del Norte de Marruecos. Se trasladó en 1949 a Casablanca, donde trabajó en una base militar de los Estados Unidos. Se casó en 1954 con Saadia Moryoussef, también de Larache, vivieron en Louis Gentile y Mogador.

Emigraron a Caracas en 1957 con su primera hija Raquel, nacida en 1955. En Caracas tuvieron a Bertha (1958) y Alberto (1961) En Caracas se dedicó al comercio junto con su esposo hasta que se retiró en 1983. Desde entonces se ha dedicado sucesivamente a la pintura y a la escritura.

Libros publicados:

1. Larache: crónica nostálgica. Biblioteca Popular Sefardí del Centro de Estudios de Caracas (1996). Incluye un amplio glosario de haquetía.
2. Moisés y Akenatón. Gobernación del Estado Carabobo (2000)
3. Las profecías de Ezequiel desveladas (en proceso de edición)
4. El cristianismo de Jesucristo (en proceso de edición)

Es colaboradora del semanario Nuevo Mundo Israelita, la revista Maguen y otras publicaciones.

Moisés Garzón

Nació en Tetuán, Marruecos y emigró a Venezuela en 1958. Es economista, asegurador, escritor, poeta y periodista.

En su país natal fue fundador y colaborador de la revista *OR* (Luz) dedicada a difundir la cultura judía; escribió en revistas de poesía en España y Marruecos y fue corresponsal en Tetuán del diario *Le Petit Marocain*, de Casablanca; también fue colaborador de la sección deportiva de *El Diario de África*, de Tetuán.

Libros publicados:

- 1) Jirones del corazón (1979).
- 2) Sinfonía de piedras (1985).
- 3) Voz de tierra, voz de pueblo (1986).
- 4) Trópico insomne (1988).

En sus actividades como dirigente comunitario y sionista ha ocupado cargos como:

- 1) Presidente de la Asociación Israelita de Venezuela.
- 2) Co-fundador y presidente de la Federación Sefardí Latinoamericana (FESELA) y miembro permanente de su ejecutivo.
- 3) Vicepresidente de la Federación Sionista de Venezuela.
- 4) Fundador del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.
- 5) Co-fundador de la revista *Maguén – Escudo* y director de la misma desde su fundación.
- 6) Co-fundador del semanario *Nuevo Mundo Israelita*.
- 7) Presidente del Keren Kayemet Le' Israel de Venezuela.
- 8) Presidente de la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela (CAIV).

Diseño metodológico

Luego de haber seleccionado los textos con los que se va a trabajar, se procedió a determinar las características generales de los mismos, aplicándoles un análisis semiótico.

La semiótica es la ciencia que estudia el signo lingüístico, basándose en las relaciones entre el código y el mensaje o entre el signo y el discurso. Para realizar este estudio se van a tomar en cuenta los elementos morfosintácticos, semánticos y retóricos explicados anteriormente en el marco teórico. Debido a que los textos encontrados son piezas de muy poco extensas, se decidió incorporarlas íntegras.

Análisis de los textos

Humor jaquetiesco⁶³

Hadra: ¿Bad a ir a la boda?

Gnina: ¿A qué boda?

H: ¿Cómo, no te combidaron?

G: ¿A dó mi cabeza?

H: ¿Se te olvidó?

G: ¿A qué hora é?

H: ¿No lo dizze la tarjeta?

G: ¿No conoced a Mossé que siempre la décha en la tienda?

H: ¿Y qué te bad a poner?

G: ¿Y tú?

H: ¿Me pondré el bestido berde?

G: ¿Berde para la noche?

H: ¿Por qué no queda bonito?

G: ¿Y por qué no te póned el negro?

H: ¿El negro otra ved?

G: ¿Y a todad éstad, quién ed el nobio?

H: ¿No conocéd al hijo de Ferere?

G: ¿Quién Ferere?

H: ¿Qué ed esso, no sábed quién ed Ferere, el de Larache?

G: ¿Porque yo alguna ved fí a Larache?

H: ¿Y no era sosio de turmano?

G: ¿Mirmano tenía sosio?

H: ¿Quién era que me lo dicho?...

G: ¿No será que lo soñáted?

H: ¿Y ya mercaron el piso?

G: ¿De ande?

H: ¿No era que el padre tenía muchos chavod?

G: ¿Quién lo sabe?

⁶³ Garzón de Benarroch, L. (abril – junio 1994). Humor jaquetiesco En: *Maguén*. N° 91, p 22.

H: ¿qué ed esso, tú éred su prima y no lo sábed?

G: ¿Yooo...? ¿Por qué a mí me gusta preguntar? ¿Alguna ved te preguntí algo?

Análisis Humor jaquetiesco

Análisis morfosintáctico

En este diálogo que realizan dos mujeres, Hadra y Gnina, no se observan secuencias que den forma a una macroestructura en sí; por el contrario, la conversación forma un solo bloque delimitado por la simple acción de hablar. Se podría hablar de una única secuencia que forma el esqueleto del texto.

Al ser este diálogo una sola estructura de una sola acción, no se observan diversas funciones que puedan realizar los personajes; todo se centra en una conversación a base de frases y oraciones interrogativas que ofrecen al lector la noción de infinito al no cerrar lo que se está diciendo, por lo que pareciera que se podrían seguir añadiendo más preguntas una y otra vez sin proporcionar un cierre de la estructura.

En cuanto a las acciones, se puede apreciar la presencia de dos actores, Hadra y Gnina, ambos interviniendo en la secuencia única y fundamental que es la conversación. Por su parte, ambas funcionan como actantes emisores y destinatarios de preguntas y de respuestas hechas a base de nuevas preguntas. A esta situación, Lucy Garzón explica: "Interrogantes van e interrogantes vienen. A una pregunta se contesta con otra pregunta. Así nadie se compromete y si alguien acusa de que se dijo algo inconveniente, se contesta: *¿Yo dichi?*"⁶⁴

Por último, el predicado de base que relaciona a estas actantes es el de la comunicación, el saber; ya que tanto Gnina como Hadra lo único que hacen es proporcionar y obtener información la una de la otra.

⁶⁴ Lucy Garzón de Benarroch, 1994.

Análisis semántico

El elemento ficticio principal utilizado por la autora para dar forma al realismo simbólico viene dado por la conversación entera, en la que se logra una pequeña parte de la vida del judío marroquí, y de esta manera evocar al realismo social.

En el diálogo se puede apreciar que el tema principal es una boda que se va a realizar, y de esta boda se desprenden los demás hilos conductores de la conversación. Para los judíos, una boda representa un momento muy importante dentro de una comunidad, ya que de esta forma se garantiza la continuidad de la religión al dar inicio a una nueva familia. También se observa otros elementos de carácter social como lo son el alquiler de un apartamento, o comprar uno, y la referencia que se hace a la ciudad de Larache, lo que nos hace pensar que el uso constante de las ciudades juega un papel importante en las conversaciones, ya que a través de ellas se podía ubicar a personas que se desconocen o que no se recuerdan, como "Ferere, el de Larache."

Análisis retórico

Tiempo

En este diálogo entre dos mujeres se observa un perfecto orden lineal sin saltos en el tiempo hacia el pasado (retrospecciones), o hacia el futuro (prospecciones). Toda la conversación se desarrolla de forma coherente.

En cuanto a la duración, se puede hablar de una coincidencia perfecta del tiempo real con el tiempo que dura la acción, ya que en el texto no se aprecia la aparición de resúmenes o elipsis que condensen el tiempo del discurso.

Por último, podemos pensar que estamos ante la presencia de un discurso singulativo, ya que se observa un sólo discurso relatando una sola acción que es la conversación.

Aspectos

En este diálogo se puede hablar de un narrador con igual conocimiento de los hechos que los personajes. A pesar de que en esta conversación no existe la presencia explícita de un narrador, son los personajes los que toman las riendas del discurso, y es esta situación la que los coloca a ellos en la posición del narrador.

Modos

El uso de constantes oraciones interrogativas le dan al diálogo una especie de forma espiral en la que se sabe dónde se inició, pero no se le encuentra punto alguno de culminación. Al responder a las preguntas que se realizan con nuevas preguntas, se está estableciendo un patrón de continuidad.

Por su parte, el uso del diálogo ofrece una forma directa y simple para captar la atención del lector, así como también otorga cierto realismo al utilizar un modo narrativo común en todas las sociedades.

Un viaje fusheado⁶⁵

Shimón - ¡Oye, agüera que fetneo! ¿No te ibad a ir de viaje?

Mossé - De viaje... Viajaron mid igualed y viajé yo.

Mojluf - ¿Por qué, la baz? ¿Qué ed lo que hay? ¿Can estád merjé?

Mossé - No, no haya mal, Es que con mi madre no keméo.

Shimón - ¿Qué te hizo?

Mossé – La dishi:

- Mammá, discué de Purim me voy a ir de viaje.
- ¿Ande te vad a ir, mi rey? Alaqui Pesaj.
- Güeno, gua me iré discué de Pesaj.
- ¿Y el Omer? ¿No contarád el Omer? ¿Y la Hilulá? ¿No tenemod ada de ir a Wazzaan?
- Tiened razón, mammá, como me shenfeo de quitar lad adad discué de Wazzaan, me voy.
- Sí, ainó. ¿Serad capad de desharme sola el Saboó? Matán Torá, mi alma. La ley santa.
- Gúa stá bien, salida Saboó...
- ¿Y la señal de la lud de mid ojos de tu padre? ¿No suberás a zorear a la meará? Tú ered el bejor y el hombre de la cazza. Turmana no apresta para dizer kadish.
- Ajai guahlá contigo, mammá. ¿Y discué que pase la señal cuedo irme?
- ¿Cómo? ¿En las tres semanas y ben amesarim? El Dió te hadée y mod hadée a todod. Mira que Tishá beAb no ed broma...
- Guaja, pasará Tishá BeAb me iré.
- ¿Alguno viaja con esod calored...?
- Tiened razón. Esperaré que pase el tiempo de calor.
- Mira, ferazmal. Cuando pase el tiempo de calor ya estará alain Rosaná y Kipur y Sucot y Simjat Torá. ¿Quéeee...? ¿Alguno se va de su cazza en los Yamin Noraim?
- Gua, cuando pasen me iré...

⁶⁵ Garzón, M. (julio – septiembre 1995). Dos cuentos. En: *Maguén*. Nº 96, p 23.

- ¿Y Hanuká? ¿En Hanuká se viaja? ¿Ande encenderás la hannuká? ¿Y quién se la encenderá a tu madre? ¿Adáma...? Ademad, haze mucho frío. ¿Alguno viaja con ese frío?
- Güeno mammá, te haré tu gusto, pero discué de Purim, como me llamo Mossé, que me voy de viaje.
- Volve, audea y repite...

Zahra:- Total, que el judío nunca puede hazer planed. Siempre hay alguna pascua o alguna cozza por medio.

Análisis relato Un viaje fusheado

Análisis morfosintáctico

En esta narración se pueden observar dos secuencias elementales. La primera delimitada por la conversación entre los personajes de Shimón, Mossé y Mojluf; y la segunda se centra en la discusión que tienen Mossé y su madre. En estas secuencias observamos que las funciones que realizan los personajes se centran únicamente en el acto de hablar; es así como las cuantificamos en dos funciones principales, una ubicada en cada secuencia. Cada personaje cumple con la función de hablar, conversar. También es importante destacar la frase final de la narración, después de que Mossé narra la conversación con su madre, donde el personaje de Zahra remite nuevamente a la primera secuencia.

En cuanto a las funciones, podemos observar que en la primera secuencia, cada personaje realiza una función, que es la de establecer una conversación con el resto. En la segunda secuencia, la función sigue siendo la misma, hablar, pero esta vez es desarrollada por Mossé y por su madre. En conclusión, en cada secuencia la función se repite.

Si se toma en cuenta la triada propuesta por Bremond, tendríamos que en este texto existen, además, tres fases que son: una función que abre la posibilidad de un proceso, en este caso la posibilidad o el deseo de viajar; la función que va a permitir o no convertir esa posibilidad en acto que aquí se traduce en la conversación entre madre e hijo; y por último la función que cierra el proceso en forma de resultado que el relato se observa como un objetivo no alcanzado, es decir, como un viaje frustrado.

Por otra parte, vemos que la lógica de las acciones muestra una coherencia y linealidad, ya que no existen saltos en el tiempo. Mossé se encuentra hablando con otras personas y les comenta el percance que tuvo con su madre; sin embargo, se puede pensar que existe una especie de

retrospección que realiza Mossé al recordar ese momento del pasado, en que discutió con su madre, y al traerlo al presente.

Los actores que participan en la narración son Mossé, su madre y los tres amigos de Mossé que se encuentran hablando con él. En la primera secuencia participan estos amigos y Mossé, mientras que en la segunda sólo aparecen Mossé con su madre. Se puede hablar de una última secuencia en la que Zahra concluye con la narración.

Los amigos de Mossé se muestran como actantes destinatarios de la información que este les está dando mientras que Mossé hace las veces de actante remitente; aquí se observa una relación de saber por el predominio de la comunicación. Por otra parte, La relación que existe entre Mossé y su madre se puede ver como una de poder donde la voluntad del hijo queda subyugada por las órdenes de la madre; es decir, aquí los personajes se muestran actantes auxiliar y oponente.

Análisis semántico

Aquí el autor crea un realismo simbólico que se desarrolla a través de la conversación que establecen el personaje principal con su madre. Este es el elemento ficticio que va a permitir al lector ubicarse dentro de la sociedad y del pensamiento del judío marroquí.

El realismo social que se muestra en el relato delimita el pensar del judío sefardí. El panorama que se narra logra mostrarle al lector cómo transcurre un año religioso para el judío, ya que nombra todas y cada una de las festividades y fechas importantes según la religión; lo que nos va a remitir al realismo didáctico en donde se concluye que la vida del judío está regida o gobernada por la religión.

Mossé organiza un viaje en función de las festividades judaicas, dándole mayor importancia al elemento religioso que a sus propias necesidades; dando a entender que para cualquier comunidad judía, y en especial la marroquí, la

práctica de la religión es lo más importante y es capaz de cubrir las necesidades básicas. Si el judío cumple con los preceptos y las festividades, entonces no necesita más nada.

Otro aspecto que se aprecia en el texto es la manipulación de la madre para que el hijo no la deje sola nunca.

Análisis retórico

Tiempo

Este relato sigue un orden lineal en el que se puede hablar de una retrospección al traer al presente una conversación que sucedió en un momento pasado. El diálogo entre la madre y el hijo se realizó en un período de tiempo anterior a la secuencia primera, y cuando Mossé la recuerda para comentarla con sus amigos, podría pensarse en un corte de tiempo delimitado por una vuelta al pasado, para luego regresar al presente y culminar con el relato.

Por otra parte, se puede hablar de una duración en la que el tiempo de la narración coincide perfectamente con el tiempo real que dura la narración ya que no aparecen recursos como la elipsis o el resumen, que eliminan grandes períodos de tiempo sin alterar la historia.

En cuanto a la frecuencia, el relato es de forma singulativa ya que existe un solo discurso que narra una sola historia.

Aspectos

En esta narración se observa un solo punto de vista donde el narrador ocupa el mismo lugar que el personaje, ya que Mossé puede ser catalogado como el narrador. Con esto se quiere decir que el narrador sabe tanto como los personajes acerca de las acciones, los hechos, las limitaciones; no sabe más ni menos el uno que el otro.

Modos

Se observa el predominio del diálogo, lo que otorga la sensación de realidad al lector; es decir, muestra cercanía con lo cotidiano y lo común. Se aprecia un estilo sencillo para lograr resaltar el mensaje y así llegar a la mayoría de los lectores, así como también el uso constante de la primera persona.

El telégrama⁶⁶ (sic)

Érase que se era dos judíos, el padre y el hijo, Abraham y Mossé, que negociaban en trigo. Un día, disheron de irse a Cazzablanca a mercar trigo y Abraham se lo disho a Ashí, su mujer.

-¿Sábed? Mod vamod a ir a Cazzablanca a mercar trigo Mossé y yo.

- Güa, stá bien, mi rey. Vayaid sanod y buenod y volvaid sanod y buenod. Teníd cuidado y el Dió que vod jadée. Pero eso sí, mi güeno Abraham, como lleguid mandáime un telégrama. Mira que me voy a quedar pataleando. Mi alma Mossé, acórdaselo a tu padre que me mande el telégrama. Te kadmeo al Dió. Lo que me vaid a guajshear...

Al día siguiente cojeron el tren y se feron a Cazzablanca. Como llegaron, igua, igua, corrieron al zoco a hazer su beoshrá. Al atardecer, como quien dize poco anted del maghreb, le acordó Mossé a su padre lo del telégrama. Abraham disho, güajleado, porque no le hazía muncha grasia gastar chavos en mandar el telégrama.

- Está bien, vamos, lo quitaremod de la cara.

Se fueron hasta la P.T.T. y el padre le disho al hijo:

-Guá aigua, escribe el telégrama y tráemele que le lea. Voy a tomar mientras un cafelito.

Mossé escribió el telégrama que dizía:

“Ashí Azulay

Calle del Huerco 5

Alcazarquivir.

Lleguimod bien. Merquimod trigo barato.

Pasaremod sabbad con turmano. Volveremod

al ajad. Bezzos y abrazos. Abraham y Mossé.”

y fé y se lo leyó a su padre. Va Abraham y le dize:

- Mira, mi güeno, este telégrama mod va a costar un aquel y parte del otro. Léemele dabagar.

El hijo empezó a leer y a cada palabra el padre le cortaba ansina:

-Ashí...

⁶⁶ Garzón, M. (julio – septiembre 1995). Dos cuento. En: *Maguén*. Nº 96, p 25.

- ¿No sabed que a tu madre no le gusta que le llamen Ashí, que se avergüenza, que quieren que le llamen Vanesa? ¡Quita Ashí!

-Azulay...

- Guá, si quitated Ashí, ¿ande vad a poner Azulay? No va a saber el cartero para quien ed. Hay muchos Azulay, escapados del mal. ¡Quita Azulay!

-Calle...

-¿Porqué ande vive uno, en jlá? ¿No ed una calle? ¡Quita calle!

-Del huerco...

-¡Guó por mí! No segmenta esa palabra. Mira que me shenfeo ¡Quítala del-laora, quítala!

-Cinco...

-¿Qued este bizzuy preto? ¿A tu madre la darás los cinco? Caigan sobre quien mal mod quijere y quien mal mod desseare. ¡Quita, quita eso!

-Alcazarquivir...

-¿Jobá poner la sibdad? ¿Algún otro Alcázar hay?

El hijo responde:

- Si pappá, Alcázar de Toledo...

- ¡Calla! ¡Sécate, pa morde los falangistas!

-También hay Alcánzar de San Juan...

-¿Qued estod ajebed pretor? No me nombred saddikim de quistianos. ¡Ya-la, zid, quita Alcázar!

-Lleguimod...

-¿Si no llegáramod, salido del mal, la íbamod a poner un telégrama? ¡Quita lleguimod!

-Bien...

- ¿Si no estuvieramod bien, sanod y buenod mod quedemod y cabaled y de vida larga, se lo íbamod a dizer para asaarárla, la reina mía. No me alegue yo. ¡Quita bien!

- Merquimod...

- ¿A pá qué vinimod, mi güeno? ¿No ed para mercar? Eso ya lo sabe tu madre... ¡Quita merquimod!

- Trigo...

-¿Y quéd vinimod a mercar, lo mire el Dió y se apiade, no ed trigo? ¿No ed en trigo que negosiamod modotrod? ¡Quita trigo!

- Barato...

- ¿Por qué bobod semod que vamod a mercar caro? Vadday que tenemos que mercar barato. Al Dió que agudo sós... ¡Quita barato!

-Pasaremod...

-Esa palabra está de mád. Pasado sea el mal ¡Quita pasaremod!

- Sabbad...

-¡A güeno stá...! ¿Una eshet jayil como tu madre no sabe que ed sabbad? Lo guajsheada que estará de modotrod, la luzz mía. ¡Quita, quita sabbad!

- Con turmano...

-¿A con quién lo vamod a pasar, con negrod de rey? ¿Alguno que tiene famía se va a caza de otro? ¡Quita turmano!

-Volveremod...

- ¡Con el favor de del Dió! ¿Por qué aquí mod vamod a quedar...? Salidod del mal ¡Que boca de jogerá que tiened! ¡Quita volveremod!

- Al aljad...

-¿Ai cuando vamod a volver? ¿En sabbad se viaja...? Y noche de aljad no se saca... ¡Quita aljad!

-Bezzoz y abrasos...

-¿Quéee...? ¿Porque pascua ed? ¡Quita bezzoz y abrasos!

-Abraham y Mossé...

-¡Guá esto ya ed demasiado! ¿Jobá poner muestrod nombred? ¿Porque ferazzmal tu madre no sabe como mod llamamod? ¡Quita Abraham y Mossé!

-Pappá, no quedó nada...

-Si mi güeno, no me halte ese saber luzzido que tiened. No quede nada, que nada se diga, que nada se llame, que nada se nombre, que nada se oya, de oyebé Israel. Vamod, vamos, menéate salido del mal, que se mod hazze tarde para arbit.

Análisis relato el telegrama (sic)

Análisis morfosintáctico

En este relato, se pueden observar tres secuencias principales. La primera está delimitada por la conversación que tienen los integrantes de la familia justo antes de que se realice el viaje; la segunda contempla al padre y al hijo ya fuera de casa y la tercera abarca la conversación de ambos sobre el telegrama que se escribió.

Sin embargo, entre la segunda y la tercera aparece una especie de inciso que es el telegrama en sí; aquí no se observa acción ni función alguna, simplemente la reproducción del telegrama escrito por el hijo.

Aquí la función que abre la posibilidad está en el deseo, por parte del hijo, de enviar un telegrama a su madre. Este deseo se puede hacer o no realidad dependiendo de la conversación que tiene Moisés con su padre, y de ahí se desprende el resultado alcanzado que se observa en el no cumplimiento del deseo del hijo.

En cuanto a las funciones, en la primera secuencia sólo observamos a los personajes entablando una conversación. En la segunda secuencia ya se ve funciones más explícitas: padre e hijo se van en tren a otra ciudad, hacen su trabajo, se dirigen a escribir el telegrama y, mientras Moisés lo hace, Abraham se va a tomar un "cafelito". Por último, en la tercera secuencia, se aprecia como función principal la discusión entre Abraham y Moisés por el contenido y la longitud del telegrama.

Siguiendo con la lógica de las acciones, en este relato se observa una perfecta linealidad y coherencia en donde no se aprecian las acciones ubicadas de forma arbitraria.

Hay tres actores claramente especificados que son Abraham, Moisés y Ashí, la esposa; apareciendo todos en las tres secuencias exceptuando a la

esposa que únicamente la vemos en la primera. Los tres personajes son actantes emisores - receptores, siendo aquí el predicado de base el de la comunicación, estableciendo así una relación de saber. Sin embargo, en la última secuencia, el padre y el hijo se convierten en actantes auxiliar – oponente, demostrando una relación de poder donde el hijo queda subyugado a las órdenes del padre quien resuelve no enviar ningún telegrama.

Análisis semántico

Dentro del realismo simbólico, vemos que el autor hace uso de una familia de mercaderes que se ven en la necesidad de viajar por diferentes ciudades para realizar su trabajo; por otra parte, el telegrama es otro elemento ficticio que permite remitirnos al realismo social al demostrar cómo era la forma de comunicación.

El mismo comercio del trigo demuestra un poco el elemento económico de la sociedad marroquí, así como el interés del padre en no enviar el telegrama demuestra una posible situación de escasez que hace imperiosa la necesidad de ahorrar. Todo esto se observa un poco caricaturizado en la actitud un tanto tacaña de Abraham.

De aquí se desprende que el judío marroquí es un hombre preocupado por el ahorro debido a la situación de precariedad que atraviesan pero que nunca es capaz de perder el sentido del humor que los caracteriza.

Análisis retórico

Tiempo

El tiempo empleado por el escritor mantiene un orden lineal perfectamente coherente, sin un discurso que evoque saltos ni quiebres temporales que remitan al lector a un pasado o un futuro en el hilo de la historia. En cuanto a la duración, observamos el uso de elipsis que eliminan un período largo de tiempo sin alterar el relato; sabemos que los personajes se

fueron de viaje y que llegaron a negociar con trigo; sin embargo, no se narran esos momentos en que estuvieron en el tren ni en el mercado vendiendo o comprando la mercancía. Por último, un solo discurso evocando una sola historia marca la existencia de una frecuencia de carácter singulativa.

Aspectos

Nuevamente observamos la igualdad entre el narrador y los personajes quienes saben exactamente lo mismo acerca de los acontecimientos, los sucesos, las limitaciones. Ninguno sabe más que el otro.

Modos

Otra vez el uso de diálogos y lenguaje directo, sencillo y sin adornos permiten que el mensaje sea entendido más fácilmente por una mayor cantidad de lectores, y le permite colocarse en una suerte de ambiente cotidiano muy cercano a sus propias vivencias, como si lo que está leyendo pudiera sucederle a él.

La carta⁶⁷

Caracas, mayo 1970

Señorita Isté Serfaty
Calle de Las Grijas, 17
Tetuán, Marruecos.

Mi querida prima Isté:

Ven y te contaré, no me sea tu falta, mi güeno, tras desta carta la de llamada con el favor de Dios, porquestostá digno de mirarse.

¡Que cazzad y que cazzad! Yo alquilí en una que tiene el Tetuán serrado pamorde lo ladrones, aquí se dize jampones y ahí los llamábamos, jalampones.

Como te dezía mi güeno Isthé, para entrár se toca un botón y se abre el portón, cada ves que miro esa maravía digo: «Cuertas de lú se mod abran»

También hay cazzitas como la del barrio «Las lata», en el monte; cuando la noche escurese y se miran las luze una cabotra, penso: «güó, güó como se seltée ybel».

Lod mad aquellados viven en quintas ¿Pero ande está eso? En la quinta yijá...!

Ferasmal Mordejay mi cuñado, mercó un piso que le costó de inisiá un oyo de la cara, discué hay que pagar todos los mezes como si fera alquilado, y de interezes el otro oyó; cále que propiedad horizontal, mi güeno, ¿Adó la propiedad? jasta dentro de 20 años ad es suyo, vidalarga tengamos...

Riquita vive en una cazza por todo lo alto, es como el menzá y el terrado todo yunto, lo llaman penjau, mi güeno se arzó el mazzal, cuando pasa, ni

⁶⁷ Garzón de Benarroch, L. (abril – junio 1995). *La carta*. En: *Maguén*. N° 95, p 23.

saluda. Me da una yenia... Por la mañana va al inglés, para el español y no aprestaba... y la tarde al gimnasio, ¿cuando lo soñó?, jalontó, jalontó...

...Y desde que se enriqueció no para de echarse Chanel numeró sinco, para que ninguno la aoye...

Las cazzas no tienen numeró, nombred; ¡de donde sacan tanto! Las caleyas se llaman cuadra, lleguimo jastaquí, y que nos trataran de burro.

Si te conto el maasé de ayé que fi al Sentro. Dirás la caisería, tré vezze má.

Leví a mi cuñada Tammo que ya está «alain». Anda por aquí, anda por ahí, dirimo a todo lo d' hiyo de Tetuán y Melía. Cuando íbamo davolvé, mos parimo en una calle asperá un carrito, ahí llamábamos carrito al de lo d' helado; aquí, é del automovil. Vamod al cuento. Yo miraba que todo el que pasaba volteaba la cara, jasta que un chajorsito se paró enfrente, ríe, ríe; yo le diji: «Alegre lo vivas Hanania. ¿Que mal tienes?» Cuando mirí a mi cuñada, que yantró en los nueve mezzes, estaba bacho un cartel que dezzía «Esquina la Gorda». ¡Isterica mi arrelumbrada que nombres! Hay una jauma que aun no conesco, me chenfeo dentrá en un auto y dizé que me leve al Cementerio. «Cuede ser que para Ylulá vaya...Y ande hay madarách se llama «Silensio».

¿Te acordas de Solica la lagañozza?

Ni no, ni, si la mirad con pestañas postizzas

¿Y de la hiya de Lunica la del Foki? jay, jay, jasta fabricá tiene; cada ved que habla con alguno, le dizze «mi amor» y el marido cabella, no quede nada...

Cuando mired a Sagrita la de la caleya denfrente, te va a dastendé. Mi güeno, más que por eso quiero que vengas, con minifalda, caalá mi agüela, se la mira jasta el boito, si su marido Rebbby Yoná, levantara la cabeza...

Noche de aljá es ada ir al Papagayo; mi alegría, no queda ratón en su buraco. Ah, mi güeno lo questá de «majubaró». Como que Ferazmal, no me le toque ainará es tan sabido que puzo una tienda de Canastías...

¿Y Momi el amargo? No sepad de mal, no vende nada, ni quien entre a mercá ¡A puzzo la tienda en la esquina el «Trampoazzo», ajlás!

Aquí el que quebra en un negocio, no se volve pobre, se volve rico, se quebren y se hagan tiesto... Y el que se jantea con el suyo, le quema, y el seguro se lo dá; cada ved que miro una «choala» temblo, porque, Amransito mirmano se metió a segurador.

¿Sabed a quien mirí el aljá? A Solica la de Boakní, esa está pasando lo suyo, todo el día en el dutor, cale que alergia, agüenostá, una sarna preta.

Lo que sí te diré es que estostá lleno de judíos, no se ande oyí que Cotas, nada más, hay mil.

Muchos se quedan penando añod y añod por venir y dan más de 300 duros por los papeles, y cuando están aquí, se quedan quechando, que la lechuga vale 42 pesetas y el apio 250 francos, y para hazzer cuentas no los abonda el día. El gobierno que lo supo puzzo a la cuerta de tefilá, una estatua con un chajén con el brazo estendido mostrando la mar, como dizziendo, al que no le guste que se volva.

Para ir a bañar, no creas que es como Río Martín que estaba cabaí, aquí las playas están en «lalajabó», y le quiere auto y acción de lo daga que los diré...

¿Y la radio? Dí por boca nada má, baldonan jasta al presidente, igual que Franco, amadbil. Dizzen que es democrasia, zaamá que no hay Bengualid ni Benchacho, todo uno.

Aquí hay de todo lo güeno jasta atarcha; lo que no mirí es algarroba y asofaifa.

Ahora eso sí, lo que no cuede uno es caer malo, lo güeno te conto. Ferazmal lo güeno mío cuando fé asperarme al puerto me lo dicho: «mira, ni te mueras ni te quebres nada, hasta que me enriquesca».

Güeno, mi güeno, mejorado se fasilite tu venida. Cuando vengas tráeme pimiento colorado del jarro que del que traji no me queda; una granada para laljarosi y unos papelitos de asafrán de Seuta, que ahí está más barato.

Todo lo güeno para tu madre y para ti mi querida Isté un abraso de Hadra.

Posdata: Cuando me escribas dime a quien coyeron esta semana.

Análisis La carta

Análisis morfosintáctico

En este texto que nos presenta Lucy Garzón que no hay secuencias ni funciones específicas que puedan dividir las acciones en tríadas; por el contrario, se aprecia un solo bloque descriptivo de diversos sucesos que han acontecido en varios momentos. Hadra le cuenta a su prima, que se encuentra en Marruecos, varias escenas que ha vivido desde su llegada a Caracas.

En cuanto a la lógica de las acciones, vemos que todo lo contado por Hadra no sigue un orden cronológico; son capítulos tomados según ella los va recordando. A nivel del discurso las acciones no mantienen una lógica lineal, pero, tal vez, a nivel de la historia si se puede conseguir dicha coherencia al organizarlas.

Con respecto a los actores, a pesar de que se nombran a diversas personas a lo largo de toda la carta, hay dos que van a mantener el protagonismo: Hadra, que es quien escribe la carta, y su prima Isté, destinataria de la misma. A su vez, ambas van a mantener una relación de saber dónde va a predominar la comunicación e información, siendo Hadra actante emisor e Isté actante destinatario.

Análisis semántico

Dentro del realismo simbólico, observamos que la autora se vale de elementos ficticios como lo son la llegada de una familia judía marroquí a Venezuela, el alquiler de una casa, una visita al centro de la ciudad; pero todos estos relatos van a permitir que el lector conozca el realismo social del momento que viven los personajes.

A través de las descripciones de Hadra se logra recrear a la sociedad venezolana de la década de los setenta, además de demostrar cómo fue el

proceso de adaptación por el que atravesaron los sefardíes en lo que llegaron al país latinoamericano. Se habla sobre las diferencias entre las casas de Marruecos y las venezolanas, sobre los nombres de las calles cuando la costumbre para estas personas era utilizar números, sobre los precios en el mercado y sobre muchas otras cosas a las que no estaban acostumbrados en su país natal.

Principalmente se aprecia una especie de comparación entre Venezuela y Marruecos que se logra formar a través de todas las anécdotas que Hadra escribe en su carta. Se observa a un judío en pleno proceso de adaptación a una nueva sociedad que maneja un comercio y unas costumbres un tanto diferentes a las ya conocidas por ellos. Sin embargo, estos nuevos inmigrantes no dejan de añorar esa tierra natal, situación que se pueda apreciar de forma implícita cuando le pide a Isté que le traiga algo típico como lo es el jarro.⁶⁸

Análisis retórico

Tiempo

En este texto, por ser una plena descripción de diversos acontecimientos, observamos constantemente diversos saltos en el tiempo, pero siempre hacia el pasado. Según como Hadra vaya recordando las cosas que debe contarle a su prima, ella va a ir organizando su discurso en forma retrospectiva.

Sin embargo, sabemos que todo sucedió en el pasado y que se trae al presente al plasmarlo en la carta, lo que no sabemos es cuál es el orden específico de todos esos sucesos, así que podemos pensar que lo que narra de último es más reciente que lo que narra en el medio, y lo que escribe en primer lugar aconteció de último.

⁶⁸ Picante

También observamos una total suspensión del tiempo ya que, por ser una descripción de sucesos pasados, el tiempo del discurso no se corresponde con el tiempo real de la lectura. En cuanto a la frecuencia, estamos ante la presencia, nuevamente, de un relato singulativo en el que se observa un único discurso evoca un solo acontecimiento.

Aspectos

Aquí se observa la voz del narrador se encuentra presente en la voz de Hadra, por lo que se puede pensar que ambos poseen y comparten el mismo conocimiento sobre los sucesos, la misma información sobre las acciones y limitaciones. Uno se camuflajea en el otro.

Modos

La principal forma discursiva utilizada por la autora es la descripción a través de una carta. Con esto se logra pintarle al lector, de forma que casi él lo pueda vivir, a la sociedad caraqueña y a la visión que tenían los judíos de esta sociedad.

Nuevamente apreciamos una escritura directa, sin muchos ornamentos que permitan hacer varias lecturas a un solo relato; hay un acercamiento a lo cotidiano y a lo real, permitiéndole al lector sentirse parte del relato, sentir que la carta va dirigida a él.

Purim en Larache⁶⁹

¡Todo... en el Purim, era endiamantado! ¡Se haga lo wueno...! Esa mееeza... rebentando de todo lo más mejor y lo más luzzido. Primero, en el medio de ella, el jarrón con flores no podía faltar. El mantel, el más fino del achuar de mi madre... En el derredor... sinías y sinías llenas hatta rebosar de lo mejor que se hazzía en cazza... ¡Qué de wueno... y a Babá...! ¡ Se haga el mazzal...! ¡Y lo que se jadmeaba de ello...! Esa cozzina yena de gente. Las moras... iwa – iwa mondando amuezes, jodra, alvellanas americanas, asseando lo que caía, fregando ollas, limpiando todo, las caras dellas, hamoreteadas y los chorros de sudor cayendo por mor de la hameína de las ornías y los annafes llenos de brazzas. Esas pailas de cobre... ¡arrelumbrando como el oro...! Todas llenas... Ya, la del cabello de ángel, ya, la del letuario de calabaza... yyy la de las berenjenitas... yyy la del durse de azzahar con almendras blanqueadas... Enfin, de un mes denantes de Purim, ya estaban haziendo y guardando. Mi awuela y mi madre, las descansadas, no paraban un minuto, ya aquí, ya ahí, mirando y cuidando que todo fuera como y como. Teníamos a Messodita Paipero, que ayudaba tamien en la cozzina, solo maajjando y majando assúcar de pilón de Cazablanca, pa que no faltara. Ese almehrés no paraba de llenarse y de vaciarze.

Se hazían alhaluas de linazza de ajjonjolí, de almendras, de alvellanas americanas... ¡De todo... de todo! Faltaban manos para las fijjuelas... ¡Endiamantadas...! Finiiitas... pero llenas de chubbajas, como debe ser. ¡Y esa piñonata...! ¡Y esos makhrotes...! Y esos frojjaldes y los cuillejjs... ¡Como rozzas, ansina eran! Tamíen hazzían los marronchinos y los mazapanes... Era la espesialidad de mi cazza... ¡Que boniiitos...! Parecían de tienda.

¿Y las ‘adas...? ¿Vozotros teniais ‘adas? La verdad... en mi cazza no teníamos munchas, pero el caldo de letrea, para la Seudá de Purim, no podía faltar... ¡Cuantimás la ‘ada de la gaína arrellanada de esa noche...!

⁶⁹Fereres de Moryusef, S. (abril – junio 1995). Purim en Larache. En: *Maguén*. N° 95, p 21.

M' acordoy del plato arremontado, relleno de bienmesabe de almendras... Era el rey de la mezza del día de Purim. El golor con que se llenaba la caza... del azahar de las rosquitas de huevos fritas y en almíbar...! ¡Levaban el alma! ¡Y esos almendrados! No había mezza que no los tuviera...! ¡Y los mantecados, hechos con la mejor azzuda...! Que alegría – que alegría...!

Otra 'ada teníamos, que era la del juego la noche de Purim. Los grandes, apartados de la mezza de los chicos... jugaban cartas... Ya fuera al siete y medio ya... fuera al poker, si todos los que se arrejuntaban en mi caza sabían, ya era a la ronda... Lo que fuera... la cozza era jugar toda la noche. Nozotros los chicos, mos embebecíamos con el Loto. Las apuestas las hazíamos de a perra gorda au perra chica... ya fuera llenando todo el cartón, ya fuera llenando la lineá ¿Y que era lo más bonito? Lo más bonito era cuando cantaban los números. Cada uno con su nombre: « El de la'ainará, que era el 5... el catuarse... que era el 14 y al 15 le dezían... la niña bonita. Al 22 le llamaban los dos patitos y la edad del mamzer, era el 33. Ansí, pasábamos la noche jugando y riendo... perdiendo y ganando. ¡Como mos quedábamos con el alma en la palma, esperando oyer el número último que mos faltaba pa ganar...! ¡Y cómo mos alegrábamos cuando ganábamos...! ¿Y todo era qué?... Cuatro gordas que mos paresían una fortuna... ¡La inosensia de los críos de mi tiempo! Y de mientras se jugaba, esa mezza en el medio de ellallena de hajjitas, para pasar la flaqueza y también... pa volar el sueño y poder quedarnos en vela toda la noche de Purim... la amarga de la mora... ya iba, ya venia traendo tippades de té con hierbabuena, o shiva y levando los vazzos vacíos de los que se iban a echarsen.

Al día siguiente, al muden, ya todo estaba listo para abrir las puertas de la caza, que se quedaban de par en par hatta anocheser. ¡Y empesaba ese desfile de los pobres del pueblo! Mozotros los niñitos, esperando en la puerta para repartir las perras gordas a los críos o las pesetas a los grandes. Entre venida de los pidiones, llegaban las vizitas de la caza; los amigos los vezinos, la familia. En fin, ese día era ansina. Tambien mis primos venían para jugar y

para ayudarnos a repartir a los pobres. Porque eso dar, lo hazíamos los chiquitos.

Y de mientras mos vizitaban... nuestro moro Abd-El-Kamel, levaba y traía sinías llenas de todo para gostar. Levaba de lo nuestro a la familia y a los amigos y ellos devolvían la sinía llena de lo de ellos. Esa era la ´ada. ¡A má podía ser de otra manera...! ¡Wueeeeno si no se cumplía con todos...! ¡A´ ajjeb...!

En Purim, teníamos la costumbre nuestra de Larache, que era, la salida de las al - ´azbas, con una bolsita de tefel-limes, de veludo, bordada con hilos de oro, (como las mappot de los Sefarim). Muy bien hhadleada, con un cordón para colgarla del brazo y que mos servía, para meter los chavos, que ibamos a pedir, en las cazzas de los pudientes del pueblo. Mos vestíamos de lo mejor y cogidas de braseta, ibamos de dos en dos, a las cazzas que mos pertenesían. Eso era, lo que habían sacado, la Sociedad de Damas Israelitas de Larache, para apañar chavos, para ayudar a los necesitados, cuando llegara Pesah. ¡Muncho que se apañaba! Se compraba sapatos y ropita para los crios y las tortas y el vino para pascuar. Todo ello muy bien distribuido... ¡Se haga el mazzal por esas señoras...! Mientras mozotras ibamos a las cazzas, donde mos resibian de lo mejor, mos pasaban a la mezza para gostar de todo y endulsar la boca, los hombres y los niños, se iban a la snoga para leer la meguil-la d´Ester... ¡la verdad, todo era muy bonito, muy bonito!

¡Yahasrá por esos Purimes...!

Análisis Purim en Larache

Análisis morfosintáctico

Esta narración no se puede dividir en secuencias ya que estamos ante la presencia de un solo bloque descriptivo. No encontramos el inicio, desarrollo y final de una acción en específico que permita sostener a la macroestructura. Tampoco vemos funciones que se desarrollen dentro de las secuencias.

Aunque en la descripción vemos que la voz narradora salta de una escena a otra, no podemos hablar de una división en secuencias, ya que en cada una de estas escenas no se toman en cuenta acciones específicas realizadas por personajes o actores; simplemente se está comentándole al lector cómo era el panorama que se describe.

Por su parte, no se sigue una lógica de las acciones de forma coherente. El narrador toma varios momentos específicos de una sociedad y los describe, sin especificar cuál de ellos sucedió primero. Con respecto a los actores, no se observan predicados de base específicos que permitan establecer relaciones entre actantes.

Análisis semántico

Los elementos ficticios que determinan el realismo simbólico vienen delimitados por todos aquellos que conforman lo que es un Purim⁷⁰ en la ciudad de Larache. Sin embargo, estos mismos elementos son los que van a servir para demarcar el realismo social, ya que van a permitir construir a la sociedad judía de dicha ciudad.

⁷⁰ Festividad judaica en recuerdo a la salvación de los judíos en la época de Asuero (fines del siglo V A.C). Hamán, Primer Ministro de Asuero, pensó aniquilar a los judíos con el permiso del rey y sucedió lo contrario. Su pensamiento perverso lo llevó a su propia destrucción: en ese mismo día los judíos pelearon contra sus enemigos y realizaron un día de fiesta y banquete.

Comienza explicando y describiendo la mesa típica de la festividad, con sus comidas, frutos, dulces y hasta los adornos. De aquí se desprende cómo estaba constituida la dieta del judío marroquí, utilizando principalmente frutos secos, ya que son uno de los primeros productos que se producen en países como Marruecos.

También se habla sobre los diferentes entretenimientos que había en la noche de Purim como las cartas, el póker, el loto o el bingo y, por último, de los desfiles de los más pobres y la caridad o limosna que se les daba.

Con todo esto se logra pintar, de forma casi perfecta, la sociedad judía de Larache durante las pascuas, demostrando cómo era su comportamiento y costumbres típicas, tratando de dejar un registro que perdure en el tiempo para dar fe de la existencia de esa comunidad.

Análisis retórico

Tiempo

Toda la narración es una retrospectiva hacia el pasado, ya que se está trayendo un momento específico de una sociedad al presente, y de ahí el constante uso de los verbos es pretérito; sin embargo, dentro de la misma narración no se ve un orden específico para realizar las descripciones, a medida que la voz narradora recuerda costumbres que se realizaban en la festividad, las va comentando y explicando.

También hablamos de una suspensión total del tiempo, ya que, al ser una total descripción de un momento pasado, el tiempo del discurso no tiene correspondencia alguna con el tiempo real. Por último, estamos en presencia de un texto singulativo ya que existe un único discurso evocando a una sola historia.

Aspectos

Aquí, por ser una total descripción de un momento específico, no observamos personaje alguno; sin embargo, podemos hablar de una visión "con" entre el narrador y el personaje; se puede pensar que el narrador es el único personaje presente. El creador se muestra camuflajeado con esa voz narradora que va comentando como es la festividad de Purim en la ciudad de Larache, manteniendo el mismo conocimiento, tanto narrador como personaje, sobre las acciones o sobre el ambiente que se está describiendo.

Modos

La forma discursiva que predomina en esta narración es la descripción. Este recurso permite que el lector se pueda desplazar directamente, usando la imaginación, al lugar que se evoca en el texto. Con esto se logra la sensación y una relación de cercanía entre autor y lector.

El discurso es directo, sencillo y sin el uso de ornamentos lingüísticos que permitan varias lecturas diferentes. También se puede decir que refleja la cotidianidad de una sociedad específica.

Conclusiones

Características de los textos haquetiescos producidos en Venezuela y editados en la revista *Maguén – Escudo*

Después de realizar el análisis semiótico a todos los relatos, podemos observar ciertas características que se muestran constantes en la mayoría de los mismos:

1) En casi todos los relatos, exceptuando el de *Purim en Larache*, existe un marcado predominio del diálogo o de la conversación, lo que le otorga al lector la sensación de vivir el momento que está recreando a través de la lectura, de apoderarse del texto de forma tal que logra hacerlo casi una vivencia propia. En realidad no lo leyó, lo escuchó de alguien, lo vivió.

Debido al predominio de lo conversacional, se puede llegar a pensar que, en estos casos en particular, el escritor judío necesita un interlocutor, necesita la presencia de otro que le permita sentirse escuchado. Aunque, específicamente, en el relato de *La Carta*, no se aprecia de forma explícita esa conversación entre dos personajes, sabemos que la misma va dirigida a un destinatario, dando fe de la necesidad que se tiene de que exista otro que escuche.

2) Ese constante uso de lo conversacional trae como consecuencia el predominio del predicado de base informativo, en donde la mayoría de los personajes actúan como emisores y receptores.

3) No se observa el uso de giros literarios; por el contrario siempre hay un constante uso del estilo directo y sencillo sin adornos lingüísticos, lo que permite mayor entendimiento por parte del lector del mensaje que se quiere emitir.

4) Se usan macroestructuras sencillas, en forma de bloque. No se aprecian diversas secuencias que puedan dividir al relato en una triada con introducción, desarrollo y desenlace de la acción, lo que los acerca a la forma anecdótica.

5) La temática utilizada en todos los relatos se relaciona con la cotidianidad, con lo vivido día a día.

6) No se observa el uso de flashbacks ni de forwards; todos los relatos muestran una coherente linealidad temporal.

7) No existe polifonía de voces ni pluralidad de discursos.

8) No se utiliza la figura de un narrador que se encargue de contar la historia; por el contrario, el personaje principal hace las veces de narrador.

9) Todos los relatos remiten a Marruecos, incluyendo *La carta* que se encarga de describir a Venezuela pero a partir del uso de elementos utilizados en las juderías marroquíes. La añoranza por esos barrios natales dejados atrás se encuentra muy marcada; a través de los textos los autores encuentran una cercanía con lo que ellos conocen como hogar, y además, es una forma de enseñar a los hijos, a una nueva generación, las raíces de la cultura a la que pertenecen; es una forma de hacer que la cultura marroquí - sefardí perdure en el tiempo.

10) El contexto religioso siempre se encuentra dentro de los textos, lo que se puede traducir como que la religión es algo que va más allá de las creencias, es una filosofía, una forma de pensar, de comer, de vestir y hasta de hablar. Ser judío es una forma de vida.

11) Todos los textos fueron escritos a manera de "sketches" para ser escuchados y no para ser leídos, luego la revista *Maguén* los recopiló; de ahí que se observe la ausencia de una ortografía fija y determinada.

Para que una lengua prevalezca en el tiempo es importante dejar una vasta literatura escrita en la misma; por lo tanto, se convierte en una necesidad escribir en haquetía algo que vaya más allá de los cuentos que remiten a la oralidad. Hasta el momento no se conoce novela alguna que muestre una elaboración lingüística y literaria un poco más compleja que la que se puede apreciar en los textos aquí analizados; por lo que hasta ahora es poco factible hablar de una literatura en haquetía escrita en Venezuela; aunque estos relatos son un comienzo que pudiera cristalizarse en el futuro. No obstante, el hecho de que los judíos venezolanos de origen marroquí y los nacidos en estas tierras, no sólo no produzcan textos escritos en este dialecto sino que casi no lo hablen, nos hace pensar que en muy poco tiempo, con la desaparición de esa generación, este dialecto podría llegar a su fin en el entorno nacional.

Bibliografía

AIZENBERG, I. (1995). *La comunidad judía de Coro 1824 – 1900. Una historia*. Caracas: Centro de Estudios Sefardíes.

BARTHES, R. y otros. (1982). *Análisis estructural del relato*. Barcelona: Ediciones Buenos Aires.

BENDAYÁN DE BENDELAC, A. (1995). *Diccionario del judeoespañol de los sefardíes del norte de Marruecos*. Caracas: Centro de Estudios Sefardíes.

BENDAYÁN DE BENDELAC, A. (1987). *Los nuestros: sejiná, letuarios, jaquetía y fraja*. Nueva York: Peter Lang.

BENDAYÁN DE BENDELAC, A. (1990). *Voces jaquetiescas*. Caracas: Centro de Estudios Sefardíes.

BENHARROCH, I. (2004). *Diccionario de haquetía*. Caracas: Centro de Estudios Sefardíes.

BENOLIEL, J. (1977). *Dialecto judeo – hispano – marroquí o Hakitía*. Madrid: Varona.

BENOLIEL, L. (julio - septiembre 1982). Los sefardíes y la cultura sefardí. En: *Maguén*. Nº 44, p 48.

BEST, J. (1975). *Cómo investigar en educación*. España: Morata.

BOTBOL, A. (julio - septiembre 1982). El judeo-español, el ladino y la haketía. En: *Maguén*. Nº 44, p 58.

- CARCIENTE, J. (1991). *La comunidad judía de Venezuela*. Caracas: Centro de Estudios Sefardíes.
- CARCIENTE, J. (1997). *Presencia sefardí en la historia de Venezuela*. Caracas: Centro de Estudios Sefardíes.
- DUCROT, O y TODOROV, T. (1998). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Madrid: Siglo XXI editores.
- ECO, U. (1985). *Tratado de semiótica general*. España: Lumen.
- ECO, U. (1988). *Signo*. Barcelona: Labor.
- FERERES DE MORYUSEF, S. (abril – junio 1995). Purim en Larache. En: *Maguén*. Nº 95, p 21.
- GARZÓN DE BENARROCH, L. (abril – junio 1994). Humor jaquetiesco. En: *Maguén*. Nº 91, p 22.
- GARZÓN DE BENARROCH, L. (abril – junio 1995). La carta. En: *Maguén*. Nº 95, p 23.
- GARZÓN, M. (julio – septiembre 1995). Dos cuentos. En: *Maguén*. Nº 96, p 23.
- KAMPSON, R. (1977). *Semantic theory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LAREDO, A. (1954). *Bereberes y hebreos en Marruecos. Sus orígenes según las leyendas, tradiciones y fuentes hebraicas*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- LEVY, A. (ABRIL – JUNIO 1995). La presencia sefardí en Venezuela: una historia en cuatro tiempos. En: *Maguén*. Nº 95, p 37.

- LÉVY, S. (1992). *Yahasrá. Escenas haquetiescas*. Québec: Biblioteca Nacional de Québec.
- LYONS, J. (1978). *Semantics Volume I*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MARTINET, J. (1976). *Claves para la semiología*. Madrid: Gredos.
- PAGNINI, M. (S/F). *Estructura literaria y método crítico*. Madrid: Cátedra.
- PROPP, V. (2000). *Morfología del cuento*. Madrid: Fundamentos.
- RECUERO, P. (1977). *Diccionario básico Ladino – Español*. Barcelona: Ameller.
- ROMERA CASTILLO, J. y otros. (1978). *Elementos para una semiótica del texto artístico*. Madrid: Cátedra.
- SCHWARZWALD, O. (S/F). *Judeo-Spanish / Judezmo / Ladino*. En Línea: <http://www.jewish-languages.org/judeo-spanish.html>
- VARGAS, V. (1989). *Semiología del texto poético*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- VILAR, J. (julio - septiembre 1983). Emigrantes judeo-marroquíes en América durante el siglo XIX. En: *Maguén*. Nº 48, p 21.
- VILAR, J. (octubre - diciembre 1995). Los sefardíes de Marruecos en la génesis y consolidación de la actual colectividad judía de Venezuela. 1835 - 1880. En: *Maguén*. Nº 97, p 41.
- ZAFRANI, H. (2001). *2000 años de vida judía en Marruecos*. Jerusalén: L. B. Publishing y Co.

ZDRAVKO, B. (2001). *Judeo-spanish (Ladino) Languages*. En Línea:
www.orbilat.com/languages/spanish-ladino.htm.

ANEXOS
(Traducciones)

Humor jaquetiesco

Hadra: ¿Vas a ir a la boda?

Gnina: ¿A cuál boda?

H: ¿Cómo? ¿No te invitaron?

G: ¿Dónde está mi cabeza?

H: ¿Se te olvidó?

G: ¿A qué hora es?

H: ¿No lo dice la tarjeta?

G: ¿No conoces a Moisés que siempre la deja en la tienda?

H: ¿Y qué te vas a poner?

G: ¿Y tú?

H: ¿Me pondré el vestido verde?

G: ¿Verde para la noche?

H: ¿Por qué no queda bonito?

G: ¿Y por qué no te pones el negro?

H: ¿El negro otra vez?

G: ¿Y a todas éstas, quién es el novio?

H: ¿No conoces al hijo de Ferere?

G: ¿Quién es Ferere?

H: ¿Qué es eso? ¿No sabes quién es Ferere, el de Larache?

G: ¿Por qué? ¿Yo alguna vez fui a Larache?

H: ¿Y no era socio de tu hermano?

G: ¿Mi hermano tenía un socio?

H: ¿Quién fue la que me lo contó?...

G: ¿No será que lo soñaste?

H: ¿Y ya compraron el apartamento?

G: ¿De dónde?

H: ¿No era que el padre tenía mucho dinero?

G: ¿Quién lo sabe?

H: ¿Qué es eso? ¿Tú eres su prima y no lo sabes?

G: ¿Yooo...? ¿Por qué? ¿A mí me gusta preguntar? ¿Alguna vez te pregunté algo?

La Carta

Caracas, mayo 1970

Señorita Isté Serfaty
Calle de Las Grijas, 17
Tetuán, Marruecos.

Mi querida prima Isté:

Ven y te contaré. ¡Cómo te extraño, mi bien! Tras esta carta recibirás una llamada, con el favor de D-os, porque esto está digno de mirarse.

¡Qué casas y qué casas! Yo alquilé una que tiene la parte delantera cerrada a causa de lo ladrones, aquí se dice hampones, y que ahí los llamábamos, jalampones.

Como te decía, mi querida Isté, para entrar se toca un botón y se abre el portón. Cada vez que miro esa maravilla digo: «Puertas de luz se nos abran»

También hay casitas como la del barrio «las latas», en el monte; cuando la noche oscurece y se miran las luces, una al lado de la otra, pienso: «güó, güó , ojalá no se rebelen esos cerros».

Los más adinerados viven en quintas ¿Pero dónde está eso? En la quinta guerra musulmana...!

D-os proteja a Mordejay, mi cuñado, pues compró un apartamento que le costó de inicial un ojo de la cara; después hay que pagar todos los meses como si fuera alquilado, y de intereses el otro ojo; lo llaman propiedad horizontal, mi bien. Pero, ¿qué propiedad ni qué propiedad? Hasta dentro de 20 años no es suyo, ojalá tengamos una vida larga ...

Riquita vive en una casa por todo lo alto: es como el mirador y la azotea todo junto, lo llaman pent house, mi bien. Le llegó la suerte. Cuando pasa, ni

saluda. Me da una rabia... Por la mañana va a clases de inglés, porque el español dice que no sirve de nada... y la tarde al gimnasio, ¿cuándo soñó algo así? Fantasías, fantasías ...

...Y desde que se enriqueció no para de echarse Chanel número cinco, para que nadie la mire mal...

Las casas no tienen número, sino nombres; ¡de dónde sacan tanto! Los callejones se llaman cuadra. Tan pronto llegamos aquí, nos llamaron jamor [burro en hebreo].

Si te cuento las travesuras de ayer que fui al Centro. En comparación con la caisería, es tres veces más grande.

Llevé a mi cuñada Tamo que vive cerca. Fuimos por aquí, por ahí. Vimos a todos los de Tetuán y Melilla. Cuando íbamos a volver, nos paramos en una calle a esperar un carrito, ahí llamábamos carrito al de los de helado; aquí, es del automóvil. Vamos al cuento. Yo miraba que todo el que pasaba volteaba la cara, hasta que un negrito se paró enfrente, ríe, ríe; yo le dije: «Que alegre lo vivas, Ananías. ¿Qué te pasa?» Cuando miré a mi cuñada, que ya tiene los nueve meses de embarazada, estaba bajo un cartel que decía «Esquina la Gorda». ¡Histórica por tantos nombres extravagantes! Hay un barrio que aún no conozco, pues me da aprensión entrar en un auto y pedirle que me lleve al Cementerio. «Puede ser que para vaya en el aniversario de algún rabino»...Y en lugar donde hay mucha bulla se llama «Silencio».

¿Te acuerdas de Solica, la legañososa?

¡Ay, si la vieras con pestañas postizas!

¿Y de la hija de Lunica, la del Foki? ¡Qué vida! ¡Hasta fábrica tiene! Cada vez que habla con alguien, le dice «mi amor» y el marido al lado de ella, ni se inmuta...

Cuando veas a Sarita, la de la calle de enfrente, te vas a sorprender. Mi bien, precisamente es por eso quiero que vengas: anda de minifalda, ¡ay, mi abuela! Se le ve hasta el cuartito. Si su marido, el rabino Yoná, levantara la cabeza...

El sábado por la noche está de moda ir a la fuente de soda Papagayo; ¡Ay, mi alegría! ¡No queda nadie en su casa! ¡Ah, mi bien, lo que son las coincidencias. Mi amado, que no caiga mala suerte, es tan sabio que puso una tienda de canastillas...

¿Y Momi, el amargo? Ojalá que no te pase a ti. No vende nada, ni tiene quien entre a comprar ¡Puso la tienda en la esquina el «Tramposo», D-os mío!

Aquí el que quiebra en un negocio, no se vuelve pobre, sino rico, ¡quien quiebre y se hagan tiesto...! Y el que se fastidia de su negocio, lo quema, y el seguro le da el dinero; cada vez que veo un fuego tiemblo, porque, Amrancito mi hermano se metió a asegurador.

¿Sabes a quien vi el domingo? A Solica, la de Boakní. Lo está pasando muy mal, todo el día en casa del doctor, ¡Vaya una alergia, caramba, una sarna muy mala!

Lo que sí te digo es que esto está lleno de judíos. No sé donde escuché que en solo en Cotas [un nombre común en las juderías marroquíes], nada más hay mil.

Muchos se quedan penando años y años por venir y dan más de 300 duros [moneda de cinco pesetas] por los documentos, y cuando están aquí, se la pasan quejándose de que la lechuga valga 42 pesetas y el apio 250 francos, y para hacer cuentas no les alcanza el día. El gobierno, cuando lo supo, puso frente a la sinagoga, una estatua con un tipo con el brazo extendido mostrando el mar, como diciendo que al que no le guste que se vuelva.

Para ir a bañarse a la playa, no creas que es como Río Martín, que estaba cerquita. Aquí las playas están lejos, lejos, lejos, y se requiere auto y una acción en los clubes que ya te digo lo que cuestan...

¿Y la radio? No lo vas a creer. Maldicen hasta al presidente, igual que a Franco, sin comparación. Dicen que es democracia, desbarajuste en la que no hay sabios ni tontos, todos son medidos por igual.

Aquí hay de todo lo bueno y muy abundante; lo que no veo es escoba ni colete.

Ahora eso sí, lo que no puede uno hacer es caerse. Te cuento. Mi querido, D-os lo proteja, cuando fue a esperarme al puerto me dijo: «mira, ni te mueras ni te quiebres nada, hasta que me enriquezca».

Bueno, mi querida, que tu venida sea más fácil. Cuando vengas tráeme pimiento colorado del picante, que del que traje no me queda; una granada para el jaróset [mezcla de nueces y manzanas que se usan en la cena de la Pascua judía] y unos papelitos de azafrán de Ceuta, que ahí son más baratos.

Todo lo bueno para tu madre y para ti, mi querida Isté, un abrazo de Hadra.

Posdata: Cuando me escribas, dime a quién apresaron esta semana.

Purim en Larache

¡Todo... en el Purim, era brillante! ¡Se suceda todo lo bueno...! Esa mesa... reventando de todo con lo mejor y lo más lucido. Primero, en el medio de ella, el jarrón con flores no podía faltar. El mantel, el más fino del ajuar de mi madre... En derredor... bandejas y bandejas llenas hasta rebozar de lo mejor que se hacía en casa... ¡Qué de bueno... y a Babá...! ¡Que nos traiga la suerte...! ¡Y lo que se trabajaba en ello...! Esa cocina llena de gente. Las moras... iwa – iwa cascando nueces, verduras, avellanas americanas, aseando lo que caía, fregando ollas, limpiando todo, y sus caras coloradas y los chorros de sudor cayendo por culpa del calor de las hornillas y los anafes llenos de brasas. Esas pailas de cobre... ¡relumbrando como el oro...! Todas llenas... Ora, la del cabello de ángel, ora, la del dulce de calabaza... yyy la de las berenjenitas... yyy la del dulce de azahar con almendras blanqueadas... En fin, desde un mes antes de Purim, ya las estaban haciendo y guardándoles. Mi abuela y mi madre, las finadas, no paraban un minuto, ya aquí, ya ahí, mirando y cuidando que todo fuera como debían. Teníamos a Messodita Paipero, que ayudaba también en la cocina, sólo amasando y amasando azúcar de pilón de Casablanca, para que no faltara. Ese mortero no paraba de llenarse y de vaciarse.

Se hacían turrone de linaza de ajonjolí, de almendras, de avellanas americanas... ¡De todo... de todo! Faltaban manos para las fichuelas[dulce típico judeo marroquí]... ¡Brillantes...! Finiiitas... pero llenas de burbujas, como debe ser. ¡Y esa piñonata...! ¡Y esos makrotes...! Y esos frojaldes y los cuilejs... ¡Eran como rosas! También hacían los marronchinos y los mazapanes... Era la especialidad de mi casa... ¡Qué boniiitos...! Parecían de tienda.

¿Y las costumbres...? ¿Vosotros teníais costumbres? La verdad... en mi casa no teníamos muchas, pero el caldo de letrea, para la comida de Purim, no podía faltar... ¡Y por supuesto, la costumbre de poner gallina rellena esa noche...!

Me acuerdo del plato rebosante, lleno de bienmesabe de almendras... Era el rey de la mesa del día de Purim. El olor con que se llenaba la casa... del azahar de las rosquitas de huevos fritas y en almíbar...! ¡Elevaban el alma! ¡Y esos almendrados! No había mesa que no los tuviera...! ¡Y los mantecados, hechos con la mejor azúcar...!Qué alegría, que alegría...!

Teníamos otra costumbre, que era la del juego la noche de Purim. Los grandes, apartados de la mesa de los chicos... jugaban a las cartas... Ya fuera al siete y medio ya... fuera al póker, si todos los que se juntaban en mi casa sabían, ya era a la ronda... Lo que fuera... la cosa era jugar toda la noche. Nosotros los chicos, nos entreteníamos con el Loto. Las apuestas las hacíamos de a perra gorda [moneda de diez céntimos de peseta] o perra chica [moneda de cinco céntimos de peseta] ... ya fuera llenando todo el cartón, ya fuera llenando la línea ¿Y qué era lo más bonito? Lo más bonito era cuando cantaban los números. Cada uno con su nombre: “ El del mal de ojo, que era el 5... el catuarse... que era el 14 y al 15 le decían... la niña bonita. Al 22 le llamaban los dos patitos y la edad del bastardo era el 33. Así, pasábamos la noche jugando y riendo... perdiendo y ganando. ¡Cómo nos quedábamos con el alma en la mano, esperando oír el número último que nos faltaba para ganar...! ¡Y cómo nos alegrábamos cuando ganábamos...! ¿Y todo era qué?... Cuatro perras gordas que nos parecían una fortuna... ¡La inocencia de los niños de mi tiempo! Y mientras se jugaba, esa mesa en el medio de ella llena de hajjitas, para sobrellevar el hambre y también... para quitarnos el sueño y poder quedarnos en vela toda la noche de Purim... la pobre musulmana... iba, y venía trayendo teteras de té con hierbabuena, o shiva, y llevando los vasos vacíos de los que se iban a acostarse.

Al día siguiente, al amanecer, ya todo estaba listo para abrir las puertas de la casa, que se quedaban de par en par hasta anochecer. ¡Y empezaba ese desfile de los pobres del pueblo! Nosotros los niñitos esperábamos en la puerta para repartir las perras gordas a los chicos o las pesetas a los grandes. Entre venida de los pedilones, llegaban las visitas de la casa; los amigos, los vecinos, la familia. En fin, ese día era así. También mis primos venían para

jugar y para ayudarnos a repartir a los pobres. Porque eso de dar, lo hacíamos los chiquitos.

Y de mientras nos visitaban... nuestro sirviente musulmán, Abd-El-Kamel, llevaba y traía bandejas llenas de todo para degustar. Llevaba de lo nuestro a la familia y a los amigos y ellos devolvían la bandeja llena de lo de ellos. Esa era la costumbre. ¡No podía ser de otra manera...! ¡Bueeeeno, si no se cumplía con todos...! ¡A' ajjeb...!

En Purim, teníamos la costumbre típica de Larache, que era la salida de las jóvenes, con una bolsita de filacterias, de terciopelo, bordada con hilos de oro, (como las coberturas de los rollos de la Ley). Muy bien vestidas, con un cordón para colgarla del brazo y que nos servía para meter las monedas, que íbamos a pedir, en las casas de los pudientes del pueblo. Nos vestíamos de lo mejor y cogidas de brazos, íbamos de dos en dos, a las casas que nos habían asignado. Es decir, las que habían sacado la Sociedad de Damas Israelitas de Larache, para recolectar monedas, para ayudar a los necesitados, cuando llegara la Pascua judía. ¡Mucho se recogía! Se compraban zapatos y ropita para los niños y las tortas, y el vino para celebrar la Pascua. Todo ello muy bien distribuido... ¡D-os les dé suerte a esas señoras...! Mientras nosotras íbamos a las casas, donde nos recibían de lo mejor, nos pasaban a la mesa para comer de todo y endulzar la boca, los hombres y los niños, se iban a la sinagoga para leer el Libro de Ester... ¡la verdad, todo era muy bonito, muy bonito!

¡Que tiempos aquellos los de esos purimes...!

Un viaje frustrado

Shimón - ¡Oye, ahora que me doy cuenta! ¿No te ibas a ir de viaje?

Mossé - De viaje... Viajaron mis amigos y viajé yo.

Mojluf - ¿Por qué allá? ¿Qué es lo que hay? ¿Estás mal?

Mossé - No, que no pase nada malo. Es que con mi madre no puedo.

Shimón - ¿Qué te hizo?

Mossé – Le dije:

- Mamá, después de Purim me voy a ir de viaje.
- ¿Adónde te vas a ir, mi rey? Ya está cerca la Pascua.
- Bueno, está bien, me iré después de Pascua.
- ¿Y la cuenta del Ómer [cuenta de los cuarenta y nueve días que van desde Pascua a Pentecostés]? ¿No contarás el Ómer? ¿Y la Hilulá [aniversario de la muerte de rabí Simón bar Yohai]? ¿No tenemos la obligación de ir a Wazzaan?
- Tienes razón, mamá, como no me gusta desechar las costumbres, después de Wazzaan, me voy.
- Sí, hijo. ¿Eres capaz de dejarme sola en Pentecostés? Amante de la Torá, mi alma. La ley santa.
- Bien, está bien, después de Pentecostés...
- ¿Y el día del aniversario de tu padre, la luz de mis ojos? ¿No vas a ir al cementerio? Tú eres el primogénito y el hombre de la casa. Tu hermana no sirve para decir el rezo de los fallecidos.
- ¡Qué problema contigo, mamá! ¿Y después que pase el aniversario puedo irme?
- ¿Cómo? ¿En las tres semanas de duelo? Que D-os te proteja y nos proteja a todos. Mira que el 9 de Ab [día de duelo nacional del pueblo judío por la destrucción del Templo de Jerusalén] no es broma...
- Bueno, pasará el 9 de Ab y me iré.
- ¿Alguien viaja con esos calores...?
- Tienes razón. Esperaré que pase el tiempo de calor.
- Mira, mi amor. Cuando pase el tiempo de calor ya estará cerquita el día de año nuevo y el día del perdón y la fiesta de los tabernáculos y el día de la alegría de la Torá. ¿Quéeee...? ¿Quién se va de su casa durante las grandes festividades?

- Está bien, cuando pasen me iré...
- ¿Y Janucá? ¿En Janucá se viaja? ¿Dónde encenderás la lámpara? ¿Y quién se la encenderá a tu madre? ¿Además...? Además, hace mucho frío. ¿Alguien viaja con ese frío?
- Bueno, mamá, te daré el gusto, pero después de Purim, como me llamo Moisés, que me voy de viaje.
- Vuelve, audea y repite...

Zahra:- Total, que el judío nunca puede hacer planes. Siempre hay alguna pascua o alguna cosa por medio.

El telegrama

Érase una vez dos judíos, el padre y el hijo, Abraham y Moisés, que negociaban con trigo. Un día, decidieron irse a Casablanca a comprarlo y Abraham se lo dijo a Ashí, su mujer.

-¿Sabes? Moisés y yo nos vamos a ir a Casablanca a comprar trigo.

- Bueno, está bien, mi rey. Vayan sanos y buenos, y vuelvan sanos y buenos. Tengan cuidado y que el D-os los proteja. Pero eso sí, mi bueno Abraham, como lleguen mándame un telegrama. Mira que me voy a quedar preocupada. Mi alma, Moisés, recuérdaselo a tu padre que me mande el telegrama. Te encomiendo al D-os. Lo que me van a hacer falta...

Al día siguiente agarraron el tren y se fueron a Casablanca. Como llegaron, corrieron al mercado a hacer una buena compra. Al atardecer, como quien dice poco antes del anochecer, le acordó Moisés a su padre lo del telegrama. Abraham dijo, mal humorado, porque no le hacía mucha gracia gastar monedas en mandar el telegrama.

- Está bien, vamos, para salir de eso.

Se fueron hasta la P.T.T. y el padre le dijo al hijo:

- Bueno, dale, escribe el telegrama y tráemelo para leerlo. Voy a tomar mientras un cafecito.

Moisés escribió el telegrama que decía:

“Ashí Azulay

Calle del Huerco 5

Alcazarquivir.

Lleguamos bien. Compramos trigo barato.

Pasaremos la fiesta de shabat con tu hermano. Volveremos

La noche del sábado. Besos y abrazos. Abraham y Moisés.”

y fue y se lo leyó a su padre. Va Abraham y le dice:

- Mira, mi bien, este telegrama nos va a costar uno y parte del otro. Léemele despacio.

El hijo empezó a leer y a cada palabra el padre le cortaba así:

-Ashí...

- ¿No sabes que a tu madre no le gusta que le llamen Ashí, que se avergüenza, ¿que quieren que le llamen Vanesa? ¡Quita Ashí!

-Azulay...

- Bueno, si quitaste Ashí, ¿dónde vas a poner Azulay? No va a saber el cartero para quién es. Hay muchos Azulay, D-os los proteja. ¡Quita Azulay!

-Calle...

-¿Porqué dónde vive uno? ¿En algo malo? ¿No es una calle? ¡Quita calle!

-Del huerco...

-¡Válgame D-os! No se mienta esa palabra. Mira que me da grima ¡Quítala, quítala!

-Cinco...

-¿Que es este mal agüero? ¿A tu madre la darás los cinco? Caigan sobre quien mal nos quisiere y quien mal nos deseare. ¡Quita, quita eso!

-Alcazarquivir...

-¿Pero qué manía eso de poner la ciudad? ¿Algún otro Alcázar hay?

El hijo responde:

- Si papá, Alcázar de Toledo...

- ¡Calla! ¡Que te seques por culpa de los falangistas!

-También hay Alcázar de San Juan...

-¿Qué es esto? No me nombres santos cristianos. ¡Dale, quita Alcázar!

-Llegamos...

-¿Si no llegáramos, hombre, le íbamos a poner un telegrama? ¡Quita «llegamos»!

-Bien...

- ¿Si no estuviéramos bien, que nos quedemos sanos y bueno, religiosos y de vida larga, se lo íbamos a decir para preocupar a mi reina? Válgame D-os. ¡Quita «bien»!

- Compramos...

- ¿A para qué vinimos, mi bien? ¿No es para comprar? Eso ya lo sabe tu madre... ¡Quita «compramos»!

- Trigo...

-¿Y qué vinimos a comprar –lo vea D-os y se apiade– no es trigo? ¿No es con trigo que negociamos nosotros? ¡Quita trigo!

- Barato...

- ¿Por qué? ¿Acaso somos bobos para comprar caro? Claro que tenemos que comprar barato. Ay, D-os, que inteligente eres... ¡Quita «barato»!

-Pasaremos...

-Esa palabra está de más. Pasado sea el mal ¡Quita «pasaremos»!

- Shabbat...

-¡Qué cosa tan buena ...! ¿Una mujer virtuosa como tu madre no va a saber que es shabbat? Lo decepcionada que estará de nosotros, la luz mía. ¡Quita, quita «shabbat»!

- Con tu hermano...

-¿A con quién lo vamos a pasar? ¿Con los negros del rey? ¿Alguien que tiene familia se va a casa de otro? ¡Quita tu hermano!

-Volveremos...

- ¡Con el favor de de D-os! ¿Por qué aquí nos vamos a quedar...? Salidos del mal ¡Qué boca sucia que tienes! ¡Quita «volveremos»!

- El sábado por la noche...

-¿Cuándo vamos a volver? ¿En shabbat se viaja...? Y noche del sábado no se saca... ¡Quita la noche del sábado!

-Besos y abrazos...

-¿Quéee...? ¿Acaso es alguna fiesta? ¡Quita «besos y abrazos»!

-Abraham y Moisés...

-¡Pues, esto ya es demasiado! ¿Para qué poner nuestros nombres? ¿Acaso, escapado del mal, tu madre no sabe cómo nos llamamos? ¡Quita Abraham y Moisés!

-Papá, no quedó nada...

-Sí, mi bien, que no me falte ese saber lucido que tienes. ¡Que no quede nada, que nada se diga, que nada se llame, que nada se nombre, que nada se oiga, de oyebé Israel! ¡Vamos, vamos, muévete, salido del mal, que se nos hace tarde para el rezo de la noche!

